Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Junio 26 de 1924 | Núm. 285 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



EL CANILLITA SMORIS, RUMBO A PARIS

Algunas notas gráficas del Campeonato de Football realizado en París

Obsequio de "LA MAÑANA" y "EL DIARIO"



Los miembros del Congreso de la Federación Internacional de Football, reunido en París. En la presente nota gráfica aparecen los delegados de la Asociación Uruguaya, Señor Casto Martínez Laguarda (1), doctor Enrique Buero (2) y Asdrúbal Casas (4).



El team de los checos el día de su empate con el equipo suizo

El equipo español el día en que fué vencido por el team italiano



El cuadro yugoeslavo el día de su derrota. Llama la atención los monumentales botones de los botines



Zingone y Cea, añorando la patria ausente, en su alojamiento "olímpico"

El cuadro italiano pronto para dirimir supremacias con el team español

Ghierra y Cea, en su chalet de la Villa Olímpica, antes de trasladarse al Castillo de Argenteuil

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Montevideo, Junio 26 de 1924

El Río Negro y el Canal Zabala

Nuevamente se agitan las actividades de los Poderes Públicos, en el sentido de solucionar cuanto antes el problema vital para los progresos del país, del aprovechamiento de la fuerza hidráulica del Río Negro y construcción del Canal Zabala. Es sabido que para el primero de los mencionados problemas se han practicado últimamente muy serios estudios que permiten asegurar la fácil ejecución de las obras de embalse de sus aguas y como consecuencia de esto la utilización de su fuerza para generar energía, útil en una zona del país equidistante de todos sus límites exteriores. En cuanto al Canal Zabala, resuelta definitivamente su faz técnica después de prolongados debates parlamentarios, entregada la ejecución de las obras a la iniciativa privada que nada ha hecho aun en el sentido de incorporar al país una obra de esa naturaleza de indiscutible importancia, requiere en el momento actual que el Estado intervenga para su financiación, pues de otra forma, lo que constituyó una aspiración legítima de una buena parte de la población del país por los beneficios que reportaba, quedará sumida en el más absoluto abandono y silencio. Si se reputó buena cuando se debatió el proyecto respectivo en el Parlamento; si sus ventajas y rendimientos eran de la magnitud que se le suponía al aconsejar su realización inmediata; si para la Empresa concesionaria constituía un hermoso negocio no vemos la razón por la cual el Estado no se aboque a su ejecución ya que ha expirado con creces el plazo dentro del cual las obras debieron ser iniciadas. El momento para esto no puede ser más conveniente ya que es necesario proporcionar trabajo a muchos brazos que huelgan e incorporar al país obras de carácter útil y redituativo. Entendemos también que al apresurarse la solución de estos dos problemas capitales de nuestros progresos económicos, no debe abandonarse el que se relaciona con el aprovechamiento de la fuerza motriz del Salto Grande que por su importancia tiene prelación a juicio nuestro, sobre todos los otros problemas de la misma índole.

El pabellón de pasajeros

Durante estas noches invernales no es la explanada del Puerto el lugar más a propósito para estacionarse a cielo descubierto. Sin embargo, las familias que iban a despedir a sus parientes o amigos a los vapores que hacen la carrera entre Montevideo y Buenos Aires, por ausencia de un lugar de refugio se veían obligadas a soportar las inclemencias de estos crudos fríos al aire libre, teniendo como tienen un pabellón en el que, por las mañanas, se practica la revisación del equipaje de los pasajeros que desembarcan en nuestro Puerto. Por un equivocado criterio de vigilancia o custodia de los pocos equipajes que pudieran quedar detenidos en el referido pabellón, este, durante la noche, permanecía cerrado, sin que se permitiera a ninguna persona franquear sus umbrales. Esa medida absurda acaba de ser modificada con grandes ventajas para el público que no tendrá, de ahora en adelante, que soportar bajo cielo abierto la crudeza de estas noches de frío intenso. El salón de pasajeros ha sido habilitado de noche para que a su abrigo las familias puedan esperar tranquilamente la partida de los vapores de la carrera, haciendo tertulia, hasta último momento, con los amigos o conocidos que parten.

El servicio de aguas corrientes

Parece que de un momento a otro tendrá solución favorable por los Poderes Públicos, el problema relacionado con la ampliación del servicio de las aguas corrientes. Es sabido que las instalaciones actuales no permiten el abastecimiento de muchas zonas de la ciudad que por la densidad de sus construcciones y el número de sus habitantes requieren, urgentemente, que se les dote de este importante servicio. Es menester el establecimiento de nuevas cañerías primarias que alimenten la vasta red de cañerías tributarias, a fin de que el canal de aguas que llega diariamente a Montevideo desde los tanques de purificación del Santa Lucía, permita el consumo abundante por parte de la población de este elemento indispensable para la higiene colectiva y las necesidades múltiples de la vida. Pero la realización de esas obras nuevas requerían determinada resolución de los Poderes Públicos que está a punto de dictarse y entonces podrán ser factibles las ampliaciones indispensables para ese servicio de indiscutible necesidad pública que complementa el de las obras de saneamiento que en barriadas importantes de la ciudad se han ejecutado últimamente, se ejecutan y se proyectan.

Nuestro número extraordinario

Constituyó un magnífico éxito de aceptación, el número extraordinario de *Mundo Uruguayo* publicado el jueves de la semana anterior, en homenaje al triunfo del team uruguayo de football que en el stadium de Colombes se adjudicó el título máximo de Campeón Mundial de ese popular deporte. El tiraje de 38.000 ejemplares se agotó de inmediato apenas se puso en circulación el número. Mas ejemplares que se hubieran tirado, más se hubieran vendido, pués no obstante no haberse aumentado el precio de venta corriente, hubo vendedores que ante la demanda del público, lo cotizaron a mucho más de su valor real, realizando un negocio magnífico. Por otra parte, la presentación de dicho número extraordinario respondió a la finalidad que con él se perseguía, constituyendo un documento gráfico digno de ser conservado como recuerdo del desenvolvimiento del football entre nosotros. La Empresa de *Mundo Uruguayo* con el esfuerzo realizado y que con su nueva máquina realizará más frecuentemente, — mejorando desde ya su presentación, — responde al favor que el público le dispensa y su crecimiento progresivo en cuanto al número que semanalmente se entrega a la circulación.

Pro estudiantes europeos

Se ha iniciado entre nosotros, con todo entusiasmo una campaña de solidaridad estudiantil, desde todo punto de vista simpática y que tiende a hacer más consistentes los lazos que através del Atlántico unen a los estudiantes americanos con los del viejo continente.

Nadie ignora los efectos que en todas las fases de las actividades produjo la guerra, cuyos fuegos recién extinguidos convirtieron a los pueblos más civilizados en un enorme vivac: Los universitarios europeos, como ninguna otra clase de ciudadanos han sufrido las funestas consecuencias de la conflagración. Perturbando el proceso de sus estudios' complicando después con las dificultades económicas sus preocupaciones intelectuales se han visto en la necesidad de poner a prueba todo su idealismo y han llegado a ser en más de un caso verdaderos estoicos para persistir en la prosecusión de sus aspiraciones.

Los estudiantes nuestros han constituído una Comisión Nacional que llevará a cabo una intensa campaña en pro de sus colegas europeos.

Es ésta una obra noble y altruista. Que encaren ese alto deber moral que se han impuesto' con criterio de hombres de acción, es nuestro más ferviente voto.

La inasistencia en las oficinas públicas

En estos días, en una de las sesiones del Consejo Nacional de Administración se hizo pasar a estudio del Ministro de Instrucción Pública el *"interesante"* asunto de los descuentos aplicados a los empleados públicos por causas de inasistencia.

Es un tópico que requiere estudio detenido y concienzudo. Surgida la moción para que los empleados que concurran a sus oficinas con más de treinta minutos de retraso sufran un descuento equivalente a un día de sueldo, es de creerse que los hombres de gobierno piensen en serio sobre la cuestión.

Delicada tarea la de establecer frente a los distintos casos que puedan darse, sanciones equitativas.

Junto al abuso, existe también la causa justa. Aquel abunda y ésta escasea. Es hora de que los que no sepan cumplir con su deber sean castigados, pero que la ecuanimidad, "virtud difícil, tan fácil de aparentar" — al decir de Lord Byron — no tenga en cuenta más factores que los que hacen legítima esa misma virtud de que hablamos.

La dársena fluvial

Se han iniciado ya los trabajos de dragado dentro de la zona portuaria en la que se emplazará la futura dársena fluvial, obra esta reclamada urgentemente por las crecientes exigencias del tráfico entre Montevideo, Buenos Aires y ríos interiores de América y por el desenvolvimiento de la navegación ultramarina que se opera por nuestro puerto. Esta nueva dársena descongestionará, indiscutiblemente, nuestro recinto portuario y entregará a las exigencias de atraque de las naves de grande calado que sirven los intereses comerciales de estos países en Europa y Norte América, una mayor extensión de muros que en la actualidad están reservados a los vapores que sirven al tráfico fluvial. Es de esperar que a esta nueva ampliación del Puerto de Montevideo le sigan otras obras que le son necesarias tanto para ampliar la capacidad de su zona de atraque, como para depósito de mercaderías y embellecimiento de los terrenos que se han ganado al mar y destinados muchos de ellos al asiento de construcciones inadecuadas para un puerto de la categoría del nuestro.

Atracción y raciocinio

A la vista de los objetos, el hombre no elige; discurre. Ve uno y otros y el uno le perece mejor; pero sabe que no siempre lo que parece mejor a su observación simple es precisamente lo más bueno, y aplica su otro medio de conocimiento: el raciocinio. Cuando éste le ha demostrado que una cosa es mejor que la otra, acepta necesariamente ésa. Para aceptar la contraria necesita que nuevas cualidades razones más poderosas que las que antes le movieran, se pongan de parte del objeto desechado.

Colocad un hierro entre dos imanes; el hierro saltará sobre el más poderoso; separad entonces el imán más débil y colocad en lugar suyo otro de más potencia que el que decidió la atracción; el hierro saltará sobre él; reforzad con nueva cantidad de fluido el abandonado y recuperará el hierro.

Pues este hierro, saltando de un imán a otro, es la imágen exacta de la actividad humana.

No hay más diferencia entre uno y otro acto, sinó que el hombre es atraído por infinito número de magnetismos.

Serafín Alvarez.

Los placeres de la vida

Bastan para hacerla agradable, si se recogen "de paso", sin hacer de ellos el objeto principal de la existencia. Trátese de convertirlos en el fin principal de la vida, y al punto resultarán insuficientes. No resisten a un examen riguroso. Basta pensar en si es uno feliz para dejar de serlo. Para ser feliz no hay más que un medio, que consiste en buscar como fin de la vida, no la felicidad, sino un fin extraño a la felicidad.

Que la inteligencia, que el análisis, que el examen de la conciencia se absorba en este fin y se respirará la dicha como el aire, sin notaria, sin pensar en ella, sin pedir a la imaginación que se represente anticipadamente y también sin alejarla por la fatal manía de preocuparse de ella.

Anécdotas de Lamartine

Para ir a la escuela tenía que recorrer Lamartine todos los días tres kilómetros, por la carretera que va de Milly a Bussiéres.

En las mañanas de invierno, la nieve endurecida, hacía muy penoso el trayecto, y Lamartine y sus camaradas llegaban al colegio, cansadísimos.

Una vez encontraron en el camino a un hombre que vendía patines.

Los muchachos, entusiasmados, quisieron comprarlos, pero el vendedor pedía por ellos una suma realmente fabulosa para aquellos bolsillos de estudiantes.

Descorazonados, abandonaban ya la idea de la compra, cuando Lamartine gritó:

—No os apuréis, compañeros. Quedaos con los patines; yo los regalo y mamá es tan buena que me dará el dinero.

Efectivamente, la madre de Lamartine dió a su hijo la cantidad necesaria y desde entonces, Alfonso y sus camaradas fueron hasta el colegio patinando.

Gustaba Lamartine en su juventud de pasear a caballo todos los domingos. Sus excursiones duraban todo el día y sólo regresaba a su casa a la hora de comer.

Una noche, en que se había retardado, su madre le hizo suaves reproches, añadiendo en broma:

—Dí a tu novia que te deje venir más temprano.

—¡Como! — exclamó Lamartine vivamente, — ¿Crees que tengo novia? ¡Qué ocurrencia! Mis amores están en la biblioteca de Maçon; allí es donde paso todas mis horas, estudiando a los clásicos.

———

El primer amor del poeta fué Enriqueta P..., y a pesar de la oposición de sus padres, que consideraban absolutamente disparatados esos amores y querían para su hijo una mujer con gran fortuna, Lamartine se comprometió y dió su palabra.

—Los corazones que se aman, — dijo a sus padres, — tienen ya bastantes riquezas para poder vivir.

———

En sus últimos años, el gran poeta se vió reducido a la pobreza a causa de sus prodigalidades sin cuento.

—No sé, — decía a un íntimo amigo, — cómo se las arregla la gente para conservar el dinero.

—Es que son más ordenados que tú.

—No me hables del orden, — contestó Lamartine; — es la muerte del ensueño.

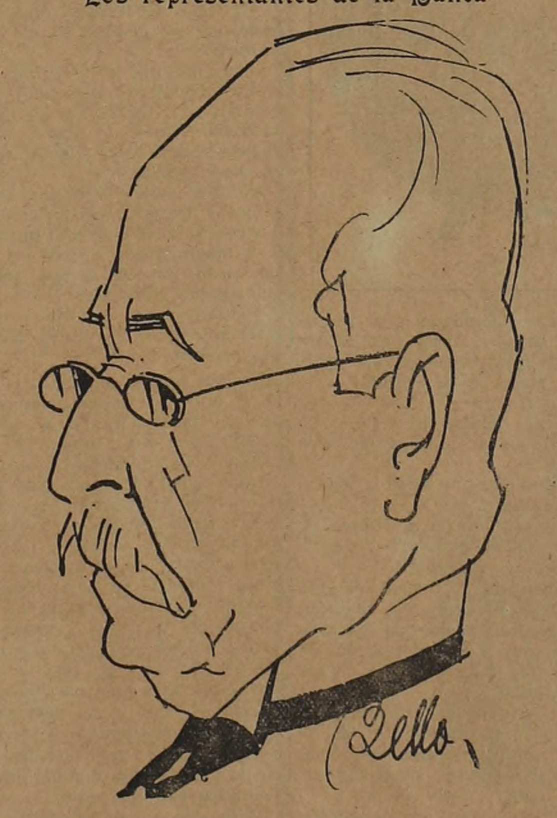
———

Francia, que había sido tan ingrata con Lamartine, le acordó en sus últimos años una pensión.

El poeta recibió la noticia con una sonrisa de amarga ironía y dijo:

—La deuda que mi patria tiene conmigo no es de las que se pagan con dinero.

Los representantes de la Banca



Dr. Claudio Williman

Tipos y Costumbres

Por Santiago Dallegri

TOMA, "PRINCIPE AZUL!"

Bien a regañadientes había accedido doña Transfiguración a acompañar a su hija al baile que esa noche ofrecía la "Sociedad Recreativa El Suspiro", en los socorridos salones de "La Fratellanza", ya que descontaba la presencia, ahí, del novio de la muchacha, cuyo recuerdo hacíale hervir la sangre en las venas. A la moza, en cambio, diérale un vuelco el corazón, cómo dice el vulgo y nosotros repetimos, cuando vió en un extremo de la sala y disimulado junto a una columna, entre el mar de gente que poblaba el recinto, a su "adorado tormento", al objeto obsesionador de todos sus afanes y desvelos, al "príncipe azul", según propia y romántica definición, de sus más caros ensueños y de sus más suspiradas ilusiones.

Desde ese instante no pensó más que en el medio que emplearía para lograr la aproximación perseguida. De alguna manera tendré que hacer — deciase intimamente —, algún medio habrá que emplear; no es posible resignarse a verse, nada más.

Y acariciaba en su imaginación la dulce posibilidad de una maniobra eficaz y hábil, fija la vista en el suelo cómo si de ahí quisiera extraer la idea salvadora, en tanto su mamá sostenía animadísima cháchara con otras mamás de otras mozas, cuando de improviso, sin ella haberse dado cuenta cómo, vióse al lado a su rendido galán, a su ínclito bien amado, a su pasional "príncipe azul", un "príncipe azul" de saco negro regularmente entallado, chaleco de fantasía y pantalón rabonero.

Casi dejó escapar un grito de temor, alegría y satisfacción, la moza; que todas estas sensaciones experimentara en una.

—Pero ¿estás loco? — susurró, disimuladamente y conteniéndose — No ves ahí cerca a la vieja?

—Ya lo creo que la veo! — bromeó él. — La veo por más que no la puedo ni ver!... Pero no te asustes, que ya le conozco el estilo. Mirá: los primeros tres cuartos de hora los dedican esas cuatro o cinco viejas a hablar mal de sus conocidas presentes y de alguna que otra ausente, después, un intervalo de silencio, enseguida unas, cuantas pavadas sin interés, enristradas con algunas otras críticas, luego otra pausa más prolongada, a continuación algunas rectificaciones en sus respectivas sillas, las manos que se engarzan debajo del chal y contra el abdómen, el mentón que se les clava en el pecho, y al final, una, dos, tres, cuatro, cinco viejas dormidas en un rincón.

—Bueno; pero todavía no llegó el sueño al baile.

—Lo sé; y por eso que la voy de disimulo y prudenciando. Pero sería bueno que vos, a tu vez, te fueras movilizando un poco, así como al desgaire, no más; que en una de esas pasás cerquita y al compás de la música se te enganchó... la manga.

—Tengo miedo, ché.

—De que se te haga un rajón la bata?

—No: de que me rajen la testa.

—De veras?

—Sin que lo evite el peinado.

Sonrióse, el "príncipe", y dijo:

—No seas exagerada!

—Exagerada?... Meté despacio los dedos por entre la cabellera, tanteáme con cuidado la bovedilla y allí, como a cuatro pulgadas del pabellón de la derecha vas a ver que "exageración"!

Iba obedeciendo fielmente, el "príncipe", las indicaciones de su dama, y al llegar al sitio de la "exageración" exclamó, sorprendido:

—Y esto!... ¿Qué ha sido?

—Un plato que pegó de canto.

—De verdad, ché?

—No; de fierro y aporcelanado.

—¡Es posible?

—Pregúntale al boticario de la esquina de casa.

—¡Oh! Esto es demasiado!

—Sí: ¡es todo un señor chichón! Una montaña! Por eso te recomiendo siempre el mayor cuidado; por que sinó, una montaña hoy, una montaña mañana, otra pasado, se me va a formar una cordillera.

—Ah, no!... A este paso las cosas van por muy mal camino! Y yo no lo voy a pasar por más que sea tu madre! Qué se piensa?... Esto ya es pasarse! Pero deja no más, que "a cada santo su día y a cada chancho su San Martín"!

—Si; San Martín pasó la Cordillera, pero aquí no se va a poder pasar ni el peine!

—No digas!

—Te garanto que sí! No la conoces bien a la autora de mis chichones!

—Pues ahora mismo voy a plantarme delante de ella y verás si no le canto el punto!

Con un gesto de verdadero susto contuvo la moza a su exaltado "príncipe" y le imploró:

—No! Por favor!... Que es capaz de dármela aquí mismo en pleno baile y adelante de toda la gente.

—¡El qué?... Se guardará muy bien! Estamos en los salones de "La Fratellanza"!

—Ma que fratellanza ni que salones!... Ella se quita un botín, parada en una pata como las cigüeñas, y ya verás lo que se le importa de la hija, del novio de la hija y de tutti quanti!

—Qué grosera!

—Decímelo a mí, que la otra noche, en la mesa, casi me manda con la sopera!

—¿También aporcelanada?

—De loza-piedra y llena de sopa!

—Por qué?

—Por que todavía no nos habíamos servido.

—No; digo por qué fué la bronca.

—Por que me lechuceó desde el fondo, que me despedía de vos en la puerta.

—Pero me tiene tanta ejeriza?

—No te puede ver ni pintado!

—¡Ah, sí?... Bueno, por eso mismo, entonces, colgá la ropa en esta percha y vamos a ver si puede verme dando vueltas.

Vaciló la joven en aceptar el brazo que le tentaba; pero cediendo a la atracción de su ídolo y al encanto de la música, jugóse el todo por el todo en los giros de un vals raudo, embriagador y frenético.

—Fijate, ya está dormida — instó él indicándole a la mamá, mientras bailaban.

Dormida estaba, en efecto; y esto les hizo más audaces, más confiados, también, pues a la pieza aquella siguió otra y otra... Ni se cuidaban, ahora, de localizarse en el extremo opuesto de la sala. Muy por el contrario, complacianse en pasar delante de la terrible mamá, festivos, regocijados, haciéndole todavía algunas burlas impunes como venganza y desquite de tantos trabajos y contrariedades. Aquello era la gloria; una gloria rítmica y musicada. Vivían, en esos instantes, toda una vida de gozo y de ventura.

Nunca falta, no obstante, un contratiempo, y esta vez el contratiempo se halló representado por cierta convecina que no dormía y que de un pellizco despertó a doña Transfiguración para que viese.

Decir que a los imprudentes y apasionados novios "el gozo se le fué al pozo" cómo se va un balde desprendido desde el brocal, resultaría una figura tan exacta como gastada. Como empujada por un resorte desde abajo del asiento, púsose de pié la irascible señora, y, de no haberse apresurado la moza a "desengancharse" de su "príncipe", y este escurridose, instantáneamente, por entre la concurrencia movible y espesa, allí mismo se cumple lo de quitarse el botín...

Lívida de cólera y tras de echarse la "écharpe" sobre los hombros, salió con su hija poco menos que de arrastro, de los salones de "La Fratellanza", doña Transfiguración.

—Vos no querés creer en la santa Bárbara sinó cuando explota! — iba bramando, ya en la calle, y después de un par de pescozones a la empecinada novia. — Pero ya aprenderás a no ser tan incrédula, perdé cuidado!

Nada objetaba la moza, bien conocedora del carácter de su mamá, y sin pronunciar un "¡ay!", sin proferir una sola queja, soportando estoicamente pellizcos y pescozones, marchó con la autora de su infortunada existencia, una y otra cuadra; pero de pronto, apenas doblaron la esquina de su casa, dió un empellón, la moza, a su mamá, que le había tomado gusto a los coscorrones, y levantándose las faldas hasta más arriba de las ligas, echó a correr a todo lo que le daban unas piernas ágiles aunque bien rellenas, para entrarse como una bala por el zaguán largo y estrecho de la finca. En un santiamén, demás está decirlo, introdújose en el comedor y en otro santiamén puso bajo llave, dentro del "aparador", hasta la última pieza del servicio de loza más o menos arrojadiza.

Ni un solo plato halló a mano, la iracunda señora, cuando hizo allí ruidosa entrada; pero no por eso habia de salvarse, la infeliz enamorada, de las consabidas "exageraciones", ya que harto se presentó a ello ¡el mango vil de la prosaica escoba!

En el mismo comedor, pues, arrinconada entre la puerta y el "trinchante", donde buscara inútil refugio, fué la tunda despiadada y cruel, cuyos ecos sacudieran el sueño de los ya dormidos convecinos, en los departamentos linderos.

Y aquella noche, aun cuando pudo repetir, como el personaje del cuento, "que me quiten lo bailado", una vez más y por culpa de su "príncipe azul", la pobre moza "quedó overa"...

Santiago Dallegri.

La reconstrucción de la Ermita de Santa Rosa de Quives

Se han iniciado en Lima, los trabajos conducentes a efectuar la reconstrucción de la antigua y ruinosa iglesia donde en un tiempo fuera confirmada por Santo Toribio, Santa Rosa de Lima, patrona de América.

Será ésta, una hermosa obra de un doble valor artístico e histórico: Reducida la vieja ermita a unos simples muros de piedra que conservaban aún la belleza de las líneas arquitectóricas de la época, se ha jado será hecho con tijerales de pitchpine, labrados y con sus ornamentos de madera que le comuniquen un aspecto hermoso y del mismo estilo. Sobre ellos, se colocarán las viguetas y luego el entablado imitando los techos coloniales.

La fachada será completamente reedificada y se harán todas las decoraciones en cemento simulando piedra labrada. El atrio y las barandas, de piedra natural, imprimirán al conjunto ese aspecto un poco rús-



resuelto con un acertado criterio aprovechar esos restos y completar la capilla con nuevos materiales que según el proyecto del ingeniero Enrique Rivero Tremouille darán forma a un cuerpo de edificio que responderá absolutamente en su estructura al estilo de la época.

Como podrán apreciar nuestros lectores por el grabado que reproducimos, el proyecto del arquitecto limeño hará conservar a la capilla la fisonomía exigida por el espíritu de la tradición.

Se construirán nuevos umbrales de concreto imitando piedra. El tetico inherente al carácter general de la edificación. El campanario también de piedra contendrá una gran campana de bronce antiguo. El tejado de éste, así como la escalera serán de pichpine, cubierto de tejas estilo español.

El interior, dentro de su sobriedad, resultará soberbio. Los muros enlucidos de estuco, serán coronados por artísticos cornizones y a su pie, los zócalos ofrecerán una gran armonía con aquellos por el concierto de estilos. El piso será de locetas, respetando también el color y la clase de las del coloniaje.



La lluvia, cayendo sin violencia, arrullaba a la casa, con un repiqueteo rítmico y dulce que convidaba al sueño. Todo dormía, y en la alcoba, sobre el velador, la lamparilla continuaba ardiendo. Su mecha, ya carbonizada, enrojecía el tallado globo de cristal; una columnilla de humo denso subía por el tubo ennegrecido, y un resplandor suave, de un rosa pálido, bañaba los muebles, la alfombra, los desnudos amorcillos del cielo raso.

En medio de aquel gran silencio de la media noche, el acompasado *tic-tac* del péndulo del comedor llegaba hasta allí como la débil palpitación de la casa dormida; y en el lecho, entre el blancor de la colcha, de las almohadas, de las coquetas cortinillas de muselina, los dos abuelos continuaban despiertos.

Ambos estaban febriles, nerviosos, excitadas sus infantiles imaginaciones por toda una polvareda de recuerdos felices, de cosas ya pasadas y lejanas, que, como una alegre bandada de mariposas blancas, parecían aletear allá en las sombras en que dormían sus gastados cerebros de viejecillos octogenarios.

¡Cómo! ¿Con qué era verdad? ¿Con qué hacía cincuenta años de la primer noche de bodas?...

Se admiraban, se aturdían ante ese loco correr del tiempo que todo lo echa abajo. En medio del derrumbamiento de todo lo demás, la época plácida y feliz de sus amores resurgía como ensueño de entre aquel pasado ya vuelto escombros. Arrastrados por los recuerdos, creían ver de nuevo el jardín donde se daban cita, el verde limonero a cuya sombra cambiaron el primer beso. Luego, aquella mutación lenta y sucesiva operada en el amor, mostrándolo en todas sus faces hasta transformarlo en su misma esencia, en un amor espiritualizado, ya libre de deseos, concluía por asombrarles. ¡Dios mío, cuánto cambio en aquella mitad de siglo trancurrido!

Se interrumpieron: la llama de la lamparilla osciló. En el rojizo resplandor que poco antes bañaba los muebles, la alfombra, los desnudos amorcillos del cieloraso, hubo una última contracción, un supremo espasmo en que la luz pareció fundirse. Todo quedó en sombras.

Y entonces, en la obscuridad, bajo las cobijas, ante aquellos recuerdos de antaño que ellos vislumbraban allá en sus gastados cerebros, los dos viejecillos se abrazaron llenos de emoción. Una necesidad de confesarse mutuamente sus pensamientos, de volverse a contar las impresiones recogidas en aquel gran día y evocadas esa noche, los dominaba. Los simples detalles, las menores incidencias de la boda, desfilaron uno a uno.

—¿Recuerdas que noche hizo, Luisito?

—Sí, Rosita; bastante fría, pero no tanto como esta!

—A tí me parece verte, toda de blanco y cubierta de azahares. ¡Sí parecías un ángel!

—Recuerdo que después, ya vueltos de la iglesia, bailamos un minué.

—¿Y cuándo nos encontramos los dos solitos, en nuestro dormitorio?

—¡Ah!

—Te besé en los ojos...

—Sí...

—Tú estabas ruborizada, ¡no querías!...

—¡Tonto!

Y siempre así, en medio de la densa obscuridad que los envolvía, bajo aquel repiqueteo rítmico y dulce con que la lluvia parecía arrullar toda la casa, ambos seguían charlando, quedo muy quedo, junto al oído. Después, sus vocesitas, sus cuchicheos, sus risillas picarescas de chicuelos precoces, fuéronse debilitando gradualmente. Las frases quedaban sin terminar; los intervalos se hacían más largos: de pronto enmudecieron. Y entonces dos ronquidos prolongados, llenos de calma, se elevaron en la alcoba fría, somnolienta, poblada de sombras.

Se habían dormido!

Juan Picón Olaondo.

LA GRAFOLOGIA

Cuando el hombre escribe se halla bajo una impresión en la que impera su carácter, modulado por sus aficiones, sus virtudes o sus vicios.

En algunos casos, cada día, y a medida que se conocen más, la grafología señala las afecciones del individuo que ha hecho el escrito.

Nosotros queremos dar algunos ejemplos sobre las escrituras reveladoras.

Ante todo queremos hacer constar que la grafología no es, como aún muchas personas creen, una parte de las ciencias ocultas, aunque hasta hoy se haya considerado así, sino que es verdaderamente una ciencia aún poco conocida en su verdadero sentido.

Vamos a dar unos ejemplos de esta ciencia, aunque de antemano advertimos que aún siendo en un todo suficiente para formarse una idea cierta de lo que es la grafología, son en un todo insuficientes también para que se pueda formar separadamente un estudio completo.

La verdadera idea del grafólogo es poder descifrar las principales cualidades de una persona con sólo tener la firma.

Nosotros vamos a dar algunos ejemplos de firmas conocidas como prueba de las maneras que tienen de ser según los caracteres...

Pero antes tenemos idea de expresar los caracteres de un escrito y su significación.

Así, pues, en todo estrito lo primero que hay que observar, para hacer un buen estudio grafológico, es la letra.

En la letra puede haber diferentes aspectos, generalmente de cinco a treinta, los que enumeraríamos si fuese un tratado de grafologia en lugar de un artículo.

Sin embargo, hemos de decir algo sobre las diferentes especies que son más comunes.

Las letras altas e iguales demuestran un carácter franco, de cierta distinción, de humor igual.

Si la letra va en aumento, el significado es desfavorable, porque significa persona de carácter tonto, extremadamente crédulo.

Si va en disminución, significa persona de carácter astuto; acaso llega a la mentira si ello le conviene.

La puntuación es otro de los lugares en que se aprecia las personas juiciosas y las que no lo son.

Las personas, según sean de carácter tímido, decidido, minucioso o negligente, apoyan poco, mucho, regular o nada en la puntuación.

Pero en la parte en que más se aprecia el carácter es en las diferentes rayas y tildes, así como en las uniones de las palabras.

Hay también letras que por su carácter de construcción son verdaderos puntos de apoyo y estudio para un examen grafológico; tales son la F, la y, la Z, la O; pero sobre todas las F.

En los caracteres los más difíciles de detallar grafológicamente son aquellos caracteres complejos, reflejados por una escritura compleja también.

En los rasgos y los corchetes, en la mayor o menor separación de las letras se encuentran también, la mayoría de las veces, los rasgos más desfavorables de un carácter que en la escritura parecía estar poco detallado.

También en los márgenes de los escritores se ve la flexibilidad, siendo una de las partes más interesantes de esta ciencia y acaso la parte más difícil.

A más de todos estos signos de que hemos hablado ligeramente, hay otra porción que detallan, por decirlo así, el carácter.

Y finalmente, en las rúbricas se halla la firmeza del carácter cuando son rectas; el gusto, más o menos delicado; la corbardía; la heroicidad; el valor, el afán al estudio y otra infinidad de apreciaciones de un carácter.

En torno a la coquetería

Fulana va por mal camino. Es muy coqueta. ¿Quién sabe cómo acabará?...

¡Cuántas veces hemos oído estas o parecidas frases en boca de personas sensatas, criticando a alguna criatura encantadora! Y conmovidos por la actitud con que se condenaba a tan encantadora criatura, acaso nos hayamos preguntado si la coquetería es censurable, efectivamente.

No, no lo es, no puede serlo ni debe serlo, cuando no escapa de sus límites un poco elásticos; pero si se traspone tales límites, se convierte en liviandad, quizá en maldad, y cesa, por lo tanto, de ser coquetería. No hay, pues, coquetería reprobable, desde el momento en que no ha de llamarse así a la que merezca la menor reprobación; más aún: semejante cualidad constituye la sal de la belleza, porque la belleza resulta sosa por sí sola, y sin ciertos aditamientos, llegaría a no importarnos, lo mismo que la perfección absoluta se nos antojaría un cadáver... ¿Cabe, entonces, pensar que va por mal camino la muñeca que se dedica al inocente coqueteo? Va por el mejor de los caminos, por el de la gracia femenina, que tampoco está reñida con la gracia ortodoxa.

Supongamos hallarnos en cualquier Palace o en cualquier Ritz de los que han inundado Europa con su lujo por contrata y sus orquestas más o menos "tziganes". Entre las palmeras y mesitas del "hall", junto a nosotros, se yergue una mujer completamente hermosa, fría como una estátua, impasible como una esfinge; pero algo más allá, otra mujer que no pasa de linda nos mira desde la sombra de sus párpados, y a ella vuelan nuestros mudos madrigales. Aunque nos mira, no vierte su mirada provocación ninguna, y si una lícita seducción de un minuto; aunque sonríe, no nos sonríe a nosotros, sino a todo — luz, ruido, perfumes; — aunque no es bella, atrae con el hechizo de su rostro expresivo y de su toilette refinada. Frente a frente, las dos mujeres se nos muestran antitéticas y paradógicas: la hermosura natural de la una no convence, demasiado estática, muerta casi, y el amaneramiento primoroso de la otra al entornar sus párpados azules, al sonreir con sus pintados labios, respira vida, una intensa vida compuesta de artificios...

Respecto a lo que pueda haber de pecaminoso en que una dama o damisela trate de presentarse agradable y sonría o mire con un asomo de intención, conviene argumentar que al recato no le perjudican ni la elegancia ni el discreteo, vocablo este último que garantiza ya sus consecuencias. Además, ¿osaría la moral oponerse al buen gusto? Los antiguos griegos, pueblo artista y sabio, afirmaban que lo bello era bueno, y a través de centurias, la estética clásica ha ido evolucionando hacia el dinamismo coquetón. Sin salir de nuestro siglo, empero, apelemos al testimonio de la puritana Inglaterra, que ha creado, tolerado y estimulado el "flirt", la más espiritual de las coqueterías, la más espiritual y la más peligrosa, por lo que denota noble mérito la fémina que lo cultiva con decoro.

Ahora bien: la coquetería exige a sus sacerdotisas determinadas condiciones — chic, ingenio, personalidad — que no son corrientes. Por eso, cuando oigamos censurar a una coqueta, preguntémonos si la censura no envolverá una envidiosa admiración. Y la envidia si que se hace de todo punto censurable en nombre de la moral y en nombre del buen gusto.

Si la sociedad fuese menos injusta, en vez de las diatribas con que se critica hoy a tanta criatura encantadora, comentaría de esta manera sus ventajas indiscutibles:

—Fulana tiene el don de animar cuanto la rodea. Es una coqueta deliciosa... ¡Feliz del hombre que el Destino la depare!

Germán Gómez de la Mata.

PENSAMIENTOS

El silencio es el elemento en que se forman las cosas grandes, para que al fin puedan surgir majestuosas y perfectas a la luz de la vida que han de dominar.

Mirad los hombres y las cosas según la forma y el deseo de vuestro ojo interno, mas nunca olvidéis que la sombra que proyectan al pasar sobre la colina o sobre la pared, no es sinó la imagen pasajera de una sombra más poderosa que se extiende de como el ala de un cisne imperecedero sobre toda alma que se acerca a su alma. — *Maeterlinck.*

Mientras subsistan el alcohol y el juego como plagas sociales, — dice Simonsón, — no hay que esperar que la humanidad progrese. Estas dos calamidades patentizan que hay una masa enorme de gente que no piensa. Si otros se ven obligados a pensar por ella, ¿cómo no han de dominarla? ¿Y cómo esperar progreso real y verdadero si no se acaba con los abusos del poder?

CUENTOS PARA NIÑOS

"LA CHOLITA"

En torno al viejo sillón de la abuelita, Jorge, Nélida y Blanca agrupan sus cabezas rubias y morenas. En la estufa cercana, arde un gran fuego. Junto a la ventana, don Carlos, padre de los tres pequeños, lee en silencio.

Y la abuela, disimulando un importuno bostezo, comienza así la narración de aquella noche:

—Yo conozco un niño que se llama Quiquito. Tiene seis años, ojos azules melenita rubia y boquita roja, tan roja y linda como las de ustedes, jovencitos. Mi amigo Quiquito vive en una casa muy chica y oscura al lado de otra grande y hermosa, rodeada de un gran parque, bajo cuyos árboles se pasea siempre un niño de pocos años, pálido y delgado, que nunca sonríe. Todas las mañanas, Quiquito, con su pizarra bajo el brazo, se dirige a la escuela, sin distraerse hablando con otros chicos, ni perder el tiempo frente a las vidrieras.

—Como vos, Jorge, cuando te sabés palá en la confitería. ¿Ves? — interrumpe Blanquita.

—¡Mentila!...

—Gruñe el varoncito.

—¡Silencio, hijitos, silencio! — ordena la abuela, antes de que aquello se convierta en peligroso campo de batalla, y prosigue al instante: — El Quiquito de mi cuento se porta en clase como un perfecto hombrecito, porque ha oído decir a su papá que el niño que no es aplicado ni ama los libros será cuando hombre...

—¡Un atolante! — grita Nélida, para demostrar sus conocimientos.

—No, hijita, no — replica la abuela sonriente; — no tanto; pero sí no tan feliz como otros y quizás muy pobre.... Por eso, Quiquito estudia mucho, pues la pobreza lo asusta. Alguien le dijo, además, que los hombres pobres cuando son "papás" no pueden comprar muñecas que cierran los ojos y tienden los brazos, y el buen Quiquito ama a una muñeca de grandes ojos, que siempre le sonríe en la vidriera de una juguetería próxima a su casa. Cuando sale de la clase, su primer pensamiento es para su amiguita. Apresura el paso, corre luego se detiene fatigado y alegre ante la vidriera. Entonces, los ojos de Quiquito resplandecen de felicidad y muy despacito le habla a la muñeca.

—Cholita, ¿me quelés?

Ella no le responde y eso le causa una pequeña pena a Quiquito, que se aleja, a veces, pensativo, triste, chispeándole una lágrima en los ojitos azules.

—¡Pobe Quiquito! — suspira Blanca, haciendo "pucheros".

—¡Choncha, si es un cuento! — grita Jorge, dándose aires de hombrecito.

—Sí, hijitos — dice la abuela; — es un cuento; — pero en la vida, como en los cuentos, nadie sabe dónde comienza la verdad... Una noche — prosigue — Quiquito vió en su casa, sobre la mesa del comedor, una gran cantidad de monedas y se atrevió a preguntar:

—Papito, ¿somos licos ya?

—No, hijo, no... — le respondió su padre.

Nuestro amiguito no entendió bien aquel "¡no!, y entonces insistió:

—¿Pol qué no me compás una muñeca?

—No podemos, hijo; no podemos. — suspiró la madre.

Aquella negativa hirió el corazoncito de Quico y, desde esa noche, nunca más pidió que le comprasen nada. Con mayor entusiasmo entregóse al estudio, y cuando alguna vez pasaba frente a la vidriera donde estaba su "Cholita", se alejaba triste muy triste... Por fin, rindió exámen; sacó las más altas clasificaciones y, con el corazón alborozado, vió acercarse la fiesta de Navidad.

Alguien le había dicho que el niño Jesús bajaba del cielo para esa fecha, repartiendo juguetes entre los niños buenos.

Llegó el gran día. Quiquito lustró bien sus zapatitos remendados, los colocó en la puerta de la habitación y, poniendo al lado su libreta de clasificaciones, se acostó soñando con su "Cholita", que, sin duda alguna, sería suya. Estaba seguro.

Aquella noche sus pobres padres lloraron mucho junto a la camita del niño, porque eran tan pobres..

Estaba ya alto el sol, al otro día, cuando Quiquito se despertó y, sin hacer ruido, vistióse y salió afuera descalzo.

¡En los zapatitos no había nada!... Revisó toda la casa, pero en ninguna parte encontró la muñeca. ¡Se había olvidado de él el niño Jesús! ¡De él! Con sus zapatos en las manos, lloró sin consuelo. ¿Dónde estaría su muñeca? Pasito a paso, encaminóse hacia la calle. De pronto, al pasar por casa del vecino, encontró al niño delgado y pálido que llevaba en brazos a... su Chola... ¡la misma!

—Cholita! — gimió; pero la muñeca no le hizo caso y seguía tendiendo sus bracitos y sonriendo con su boquita roja al otro niño.

¡Oh!... ¡Su muñeca ya no lo miraba!... ¡No le sonreía como antes!

El vecino pasó junto a él y la mano temblorosa de Quiquito rozó el cabello de "Chola"... Luego se alejaron los dos y allí quedó Quiquito, afirmado a la pared muy abiertos sus ojos llenos de lágrimas y sollozando:

—¡Cholita!... ¡Yo te quelía mucho!... ¡yo te quelía!...

Se hizo un gran silencio en la habitación. Nélida y Blanca escondieron sus caritas haciendo pucheros en el regazo de la abuela y Jorgito murmuró, frunciendo el ceño:

—Yo no llolalía como Quiquito.

—¿Pol qué? — gritó Nélida.

—Polqué los hombres no deben llolá po una muñeca — respondió Jorge echando las manos atrás y alejándose muy satisfecho de sí mismo.

Y el padre, que escuchó la respuesta del niño, lo alzó en sus rodillas y le dijo con acento muy triste:

—Sin embargo, hijo mío, el hombre que no llora es como el agua que no corre... Y más vale llorar cuando niño, por una muñeca, que cuando hombre, por cosas que valen mucho menos que la "Cholita" del cuento...

—¡Dices verdad, hijo; dices verdad! — murmuró la abuela, acariciando los bucles de las nietas que ya no hacían "pucheros"...

J. Luque Lobos.

LOS GRIEGOS

Los griegos fueron grandes poetas de la naturaleza. A la sombra de los laureles o de las hayas, se recreaban con el canto de la cigarra, con los murmullos del bosque, con la majestad del paisaje; lanzaban al viento los tremulantes sonidos de su avena, y vivían la vida sana y ágil del hombre libre, que se siente hijo de la madre Gea. Quisieron dar a cada cosa su alma, encerrar en cada objeto un símbolo, y para representar el alma múltiple del bosque lo llenaron de faunos, de sátiros, de ninfas, de driadas; crearon, en fin, un mundo de visiones y sonidos, convirtieron al Eco en una ninfa y a Filomena en ruiseñor...

Del Momento

La apoteosis del betún

Encontré a mi amigo en una esquina, y previo el "¿cómo te va?" de práctica, procedí a estirarle la mano.

—Discúlpame pero no puedo estrechártela, me dijo.

—¿Porqué?

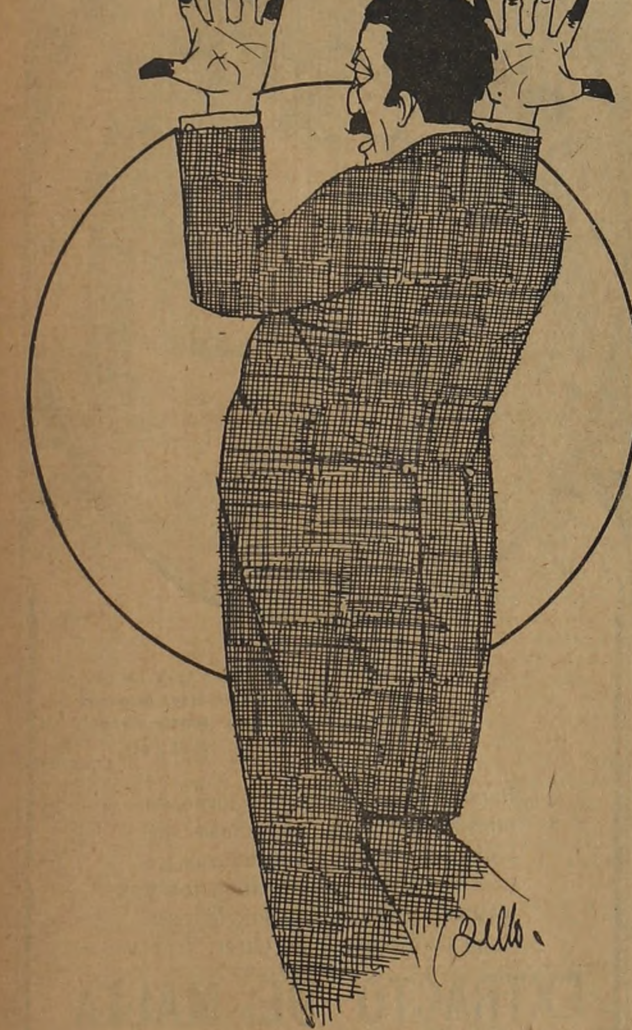
—Porque acabo de inscribirme.

—¿Y eso que tiene que ver?

—¡Como que tiene! ¡Se conoce que tu no te has inscripto todavia! ¡Aquello es la apoteosis de la tinta y el betún!

Figúrate que apenas has presentado el documentillo donde se te fija día y hora para el cumplimiento de tan solemne acto, ya el jefe de la mesa brindate una lapicera y un grueso fajo de formularios, mientras otro empleado te ordena con tono imperativo:

—Firme aquí y acá. Muy bien. Ahora acá y aquí. Perfectamente. Pase ahora aquí y acá. Moje la pluma y métale acá y aquí. ¡Hum! Esta no le salió muy parecida.



—Es que me canso, — contestas tú — Tenga en cuenta que ni un ministro en día de despacho rubrica tan abundantemente.

—¡Coraje, amigo, coraje! Ya no faltan más que diez y ocho. Vea, acomódese en esta puntita, y luego bajo la línea número catorce. Un esfuerzito más y ya estamos. ¡A, ja, ja! Despachado...

Despachado de la lapicera, porque incontinenti caes bajo la jurisdicción del fotógrafo, el cual te instala en una silla de no muy firmes cimientos, te fija la cabeza con dos hierros, como si fuera a electrocutarte, y desparrama sobre tu faz inmovil los rayos poderosos de dos focos convergentes.

Y, ¡oh recuerdos, encantos y alegrías de los pasados días! ¿Que crees que te dice el "daguerre", aquel, antes de cubrirse con el clásico manto negro,

Pues... ¡mire el pajarito!

El pajarito está dibujado en la pared frontera, y uno al contemplarlo pone tal cara de cretino, que seguro estoy de que cualquiera que pasado un tiempo refistolée el archivo fotográfico adquirirá la inquietante sospecha de que el Uruguay es un vasto conglomerado de idiotas.

De ahí pasas a manos de un congénere de Andrade, único encargado de la sección embetunamiento.

Con gran perspicacia los han elegido morenos, porque así las huellas del betún se confunden con la natural pigmentación del individuo, y no se hace necesario fregarlos todos los días con bencina desde la cabeza a los pies, como acontecería con los representantes de la raza blanca.

El "cachimbambé" empieza por ennegrecerte los pulgares valiéndose de un rodillo impregnado de cierta substancia oscura y de altas cualidades pegajosas, y te toma tres muestras de ambos, que pasa de inmediato a apreciar con mirada de perito.

Luego repite la operación con dos dedos, y enseguida con tres o cuatro, mientras el maldito rodillo va extendiendo su campo de acción a toda la mano, que se transforma así en un calamar moviéndose dentro de su propia tinta.

—Ahora pósela entera sobre este papel. Con naturalidad, no tan fuerte. ¡Quieto mientras yo hago presión! ¡Zás, ya se nos empasteló! Venga otra hoja. Nueve, diez y ocho, treinta y seis, cincuenta y tantas impresiones digitales... Está libre, caballero, y puede limpiarse con este trapo.

¡Qué te crées tu eso! Ni con el trapo, ni con piedra pomes, ni con medio litro de bencina consigue nadie quitarse aquel engrudazo oscuro.

Yo creo que sólo el tiempo pueda operar sobre él cierta acción disgregatoria.

En fin, supondrán que ando con guantes negros, pero por las dudas ni a cañón me hacen sacar las manos de los bolsillos, aunque se me pare una mosca en la nariz.

Martín Chico.



Petit Oiseau. —

Si incluye la poesía que nos manda, en el libro que dice tiene en preparación, le aconsejamos que cambie eso de: "el beso primer", transponiendo las palabras.

Pues no sabe que se pesca,
O comete un grande barro,
Todito aquel que coloque
El caballo tras el carro.

L. A. J. —

Excelente la idea y altos los conceptos, pero muy mal medidos los versos.

Si fuera, pues, comerciante,
("Asigún" se nos alcanza)
Tendría al presente una multa
Por fallos en la balanza.

Herman de Ber. —

"Tu eres una alondra que alegre canta
en el boscaje;
Yo soy el pájaro que su carganta
no tiene cordaje".

Y exclamamos nosotros: ¡oh qué [jetta,
El no ser escopeta!

Marión. —

"¿Alguien podrá curarla para siempre
De su dolor que la marchita y seca?
¿Habrá acaso algún corazón compadecido
Del dolor ageno y que a querer me llegue?"

Solo lo querrán, Marión,
Y las hecho de profético,
El día que usted se despoje
De su ropaje... poético.

X. —

"Habrá en el crepúsculo una nota de muertas esperanzas... Y era el puerto
esa tarde, por triste y por desierto, un fuerte en la más cínica derrota".

Y X graznando en un peñasco yerto
Como una melancólica gaviota.
¡Qué espectáculo idiota!

Alma Criolla. —

Mande no más los cuentos, que a su debido tiempo contestaremos.

N. B. D. — O. L. — Noli me tangese. — No pueden publicarse.

Bohemio forastero. —

Dice que:

"Ya no se pasean por la terraza los adinerados de aquí y de allende el río y más próximo a la pampa; creo que están vacías las habitaciones del Parque Hotel, ni tiernos, risueños y hermosos rostros se ven montados en caballitos muertos girando alrededor del carrusel".

¡Pardiez. — Admirables rostros
los que andan en caballitos!
Mientras los cuerpos sin "testas"
Deambulan por ahí, solitos.

Olimareño. —

"Durante la noche que ***había*** acabado de pasar, no ***había*** podido conciliar el sueño. ***Había*** sido una noche terrible. La noche anterior ***había*** estado Juan..."

Tiene usted, al parecer
"la bomba" del verbo haber.

EL PRIMO ROBERTO

Roberto Atamendi abrió sigilosamente la puerta de la sala y avanzó con cautela hasta el centro de la habitación procurando que sus pisadas no trascendiesen demasiado sobre el piso de madera encerada; en la penumbra que comenzaba a hacer imprecisos los objetos, divisó a María del Cármen allá, en el fondo de la pieza, destacandose sobre el marco de la ventana, abierta a la inmensidad milagrosa del cielo sin nubes: bajo las luces rojas del crepúsculo otoñal, su linda cabecita de oro se humillaba pensativa sobre la blancura impoluta de sus manos de nieve, y sus ojos verdes, abiertos al ensueño, permanecían fijos, extáticos, dentro del arco maravilloso de sus pestañas negras. María del Cármen tenía veinte años locos, apasionados, y en la tristeza de aquellos ojitos límpidos y claros, brillaba la tranquila trasparencia de sus pupilas de esmeralda que eternamente miraban en un éxtasis contemplativo, perdidas en la inmensidad desconocida de sus sueños imposibles: aquellas pupilas tan verdes que nunca pudieron conocer la maravilla de un madrigal de amor, eran como una caricia inmaterial que naciese en la infinita ensoñación de sus espiritualidades risueñas para morir en el secreto de su misma mirada que constantemente se desviaba hacia el sendero desconocido de la dicha que ella jamás había saboreado en la soledad de su refugio sin amor.



Roberto Atamendi la contempló unos momentos con un entusiasmo hecho de fervorosas admiraciones, y sus labios dibujaron una sonrisa en un gesto burlón ante las ensofiaciones románticas de su primita rubia: tosió levemente para llamar la atención de la chiquilla, y María del Cármen despertó bruscamente de sus idealidades, un poco asustada por la insospechada visita que venía a poner un paréntesis de felicidad en el solitario deslizamiento de aquella tarde monótona y aburrida.

Volvióse con rapidez hacia el intruso que venía a interrumpir la maravilla de sus sueños y ante la mirada serena de su primo, la muchacha sintió bullir toda la satisfacción que vivía en su alma de enamorada, mientras que su alegría se exteriorizaba en una frase cariñosa que sonó como una imploración en los oídos de él.

—Mi querido primito...

Volvió a sonreir Roberto, halagado por la vanidad de saberse deseado por la chiquilla con las ansias de su primer amor insatisfecho, devolviola el saludo un poco despreocupado, sintiendo sobre la suya la mirada ansiosa y avarienta de María del Cármen, y fué a sentarse al lado de ella, solos los dos, en tanto que sus labios se abrian en una interrogación que fué a clavarse en el alma de la nena como una espina de dolor y de sufrimiento:

—¿Y Rosarito?

María del Cármen se puso seria al oir el nombre de su hermana y su mirada se clavó en la de Roberto, fija, escrutadora, como queriendo buscar en ella la verdad de aquella duda que le atenazaba el alma constantemente;

—En su habitación... — dijo — Esta terminando de probarse el vestido nuevo que le trajo la modista.

Lo dijo un poco desilusionada, poniendo en la clara trasparencia de sus ojos toda la amargura de sus pesares íntimos, convencida de que aquel amor que ocultamente guardaba en el sagrario de su alma no había de ser nunca correspondido, y menos, comprendido por su primo; la figura delicada de su hermana Rosarito se interponía entre los dos como una pesadilla, como un fantasma que se complaciese en arrojar por tierra todas sus ilusiones infantiles, y María del Cármen vivía resignada, un poco triste, sacrificando aquel amor que calladamente había hecho su nido de espinas en su corazón y aparentando ignorar lo que Roberto y Rosarito trataban de ocultar a la vista de todo el mundo.

La hermana menor de María del Cármen era una muchacha de diecicho abriles floridos y bonitos, joviales y alegres, sanos y locos, que amaban apasionadamente y sabian reir, cascabeleros, con la más grata y deliciosa de sus risas audaces; bajo la negra y abundante cascada de sus cabellos flexuosos, el abismo de sus ojos rasgados ponía un brujo maleficio en la palidez exagerada de su rostro exangüe, y sus labios de rojas carnosidades eran una promesa de locos anhelos que semejaban un nido insaciable de besos y de palabras mimosas. Roberto Atamendi estaba verdaderamente enamorado de ella, subyugado por la satania de aquellos ojos de azabache y de aquellos labios tan rojos, tan avaros, que nunca se sentian insaciables de saborear la fruta prohibida de aquel amor desesperado.

María del Cármen sabía lo imposible que era romper aquella cadena que ataba a los dos enamorados con sus eslabones de hierro, y procuraba matar por todos los medios la pasión insensata que había nacido en ella como dolorosa penitencia de sus pecados de amor: y ahora, al oir nombrar a Rosarito, convencida de que nunca había de hacerse realidad la ilusión que con tanto fervor había cuidado, sintió que le embargaba una pena profunda, un dolor amarguísimo que iba clavando sus garras afiladas en la carne delicada de su corazón hasta aplastarlo sangrientamente con el peso de sus desilusiones.

La voz de Roberto la sacó de su ensimismamiento haciéndola volver a la realidad de su vida que se imponía ante ella como un castigo pleno de errores y de injusticias:

—¿Que te pasa, Maruchita...? Te has quedado muy pensativa...

—No, nada... — respondió — No me pasa nada...

Se hizo otra vez el silencio, pesado, abrumador, como losa de plomo, y María del Cármen volvió sus ojos hacia la diafanidad del cielo purísimo donde comenzaban a brillar las primeras estrellas de la noche. De pronto se extremeció; en la sala contigua, Rosarito, puesta al piano, empezaba a tejer los compases de una sonata lenta, cadenciosa, espiritual, que vibraba en el ambiente con deliciosas evocaciones de pasados tiempos, y María del Cármen, al oirla, miró bruscamente a su primo como queriendo buscar en sus ojos una insinuación que le delatase toda la verdad de lo que ella quería forzosamente poner en duda; pero Roberto, tranquilo siempre, con el halago de saberse amado por aquella chiquilla tan espiritualmente triste que sufría en silencio la tragedia moral de su destino, se levantó de su asiento y la invitó a ir al lado de su hermana;

—¿Vamos a oir un poco de música, Maruchita?

—Si... — contestó ella — Ahora iré...

María del Cármen comprendió que aquella invitación no era más que un pretesto de él para acercarse a Rosarito y poder oir desde cerca la música cantarina de su risa de cristal; por una vez más tuvo el convencimiento de que no era a ella a quien Roberto buscaba, y al saberlo, sus ojos se cerraron humildes buscando en la interioridades de su alma el bálsamo que amortiguase los dolores que le causaban las heridas de su espíritu. Y mientras él se alejaba de su lado, reposadamente, encendiendo un cigarrillo y pisando fuerte sobre el piso de madera encerada, María del Cármen, frente a la realidad que se presentaba ante sus ojos con toda la rudeza de su brutalidad, sintió que sus fuerzas la abandonaban, cobardes, inútiles para seguir luchando contra la adversidad que se divertía matando la espiritualidad de sus sueños dorados: humilló su linda cabecita de oro sobre las blancas palomas de su pecho, y ocultando el rostro entre sus manos de nieve ahogó un sollozo que quedó preso en su garganta alabastrina...

Luis Cuevas Montalvo.

El Brasil y Cuba son los dos países de América en los que hay menos borrachos, y esto se debe, quizá, al gran consumo de café y tabaco que hacen sus habitantes.

En Noruega es donde el feminismo está más avanzado. No sólo han conseguido las mujeres todos los derechos del hombre, sinó que les está permitido predicar en las Iglesias.

EL NUEVO POBRE



El que no conoce la verdad sangrante de la dantesca frase: "nessun maggior dolore che ricordare il tempo felice nella miseria...", encontrará banal la pasión dolorosa de este sujeto.

El hombre epidérmico dirá: a mal tiempo buena cara... cambiar con el viento que sopla y ¡adelante!

Pero él era hecho de una pasta delicada y rebelde.

Sus sensaciones acusaban las más sutiles esfumaturas y metían sus raíces finas en su voluntad férrea.

No era adaptable, dúctil, cambiante.

En esta época de los hombres parciales, especializados, o diletantemente enciclopédicos, él concretaba algo firme, entero como una línea recta.



Y así, gustador refinado de la esencia de la vida, bebió toda su copa y como llegó al más remoto fondo del goce descendió a lo hondo del dolor más intenso.

***

Era el primer día del otoño.

Un día gris que daba la sensación de herida con fiebre.

Corría el estío tropical de Catania bajo esos cielos luminosos, inmóviles, de esmalte vivo, con noches azules hasta dar idea de coreografía, y de repente, — como si hubiese estado encondido tras el Etna humeante, — se aparecía el otoño.

Se hacía visible en las cosas y en las almas.

Más en su alma.

No deshojaba los árboles, aún, la ráfaga fría... Apenas el sol azufraba su oro, pero en su interior estaba el otoño.

Teatral, literario, falso, si se quiere... Pero vivo!

No son menos feroces los mordizcos que da la neurastenia en los huesos de sus elegidos porque la ciencia afierme que son imaginarios.

No es menos trágica por ser alucinación la horripilante pesadilla en el sueño o esa otra pesadilla que calificamos locura, en el hombre despierto.

Podía ser absurdo aquello, pero era así. Y no tenía remedio.

El constataba que el otoño nacía más que del calendario o de la variación atmosférica, de su alma, y era aquel alejarse sin retorno! del pasado.

Huían, hasta entineblecerse en el recuerdo, las doradas tardes florentinas en que bajo la amorosa sombra de los árboles la esperaba impaciente... El goce ingenuo de los ojos y del corazón cuando la veía aparecer toda nerviosa, apresurada, nimbada de sol... Y las manos que se alargaban y el florecer de las palabras dulces y de los silencios aterciopelados en los lentos paseos.

Los cuerpos juntos, los pasos ebrios, las manos por el talle y un vagar sin rumbo Lungo el Mugnone o por la quietud recogida y honda de Montughi.

Y las noches en que sentían la orquesta de Alle Cascine, sentados en un banco bajo el follaje, cuando ella ponía la fina cabeza contra su pecho viril y lo miraba, quedando con la cara al cielo, con la boca entreabierta, — qué ansias de aprisionarla con un beso!, — con os ojos alucinados en los cuales él quería descubrir estrellas!

Y cuando ella, tibia y flexible, se le acoquinaba sobre las rodillas y se hacía un ovillito de oro con su cabellera despeinada y le rogaba:

—Ahora tú serás un carrete y yo me envolveré toda en ti hasta cubrirte...

Las noches estivales en que paseaban borrachos con el vino sensual de los tilos floridos...

Y las audacias de la temeraria, que lo hacían temblar con sus locas sorpresas...

Cruzaban las visiones pasadas en una pesadillá oprimente y se agigantaba el martirio, porque había huido el tiempo feliz y él perdiera el tesoro.

***

Una carta, tibia de piadosas mentiras, le revelaba la clave...

Primero la oposición de la familia, las dificultades financieras, el tener que residir tan lejos... Y luego, la sensible diferencia de edad...

El ya no era más el dios joven de los sueños...

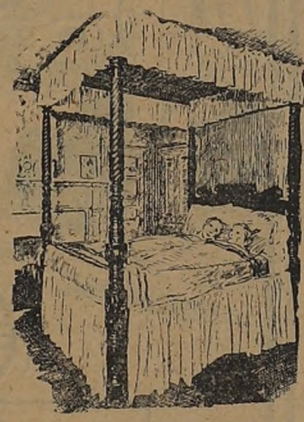
Cómo sería grotesco Cupido calvo, miope y con reuma...

Flaco, amarillo, encorvado, mi don Juan no pudo descender de su señorío al modesto papel que le asignaba la vida.

No, querido lector, no se suicidó.

Como no perdía las esperanzas, el nuevo pobre comenzó a aparentar lo que no poseía.

Se ha puesto a la altura de ese viejo ridículo de que nos reíamos, que se tiñe el bigote, usa peluca y se ajusta como un petimetre y, pese a los riñones en decadencia, camina erguido repartiendo miradas



de lanza-llamas sobre el sexo bello y fingiendo arrogancias de gallináceo.

***

Pobres los nuevos pobres!

Demasiado habituados al oro de la juventud que en balde falsifican...

***

Al oído:

—Solterona pintada; viejo verde, químicamente puro; abuelita del enorme escote y el zapatito ajustado:

"nessun maggior dolore..."

***

La vida es una sucesión de muertes.

El hombre no es alegre porque no olvida sus sepulcros.

Mi nuevo pobre todas las mañanas evacúa la lágrima y depone una siempreviva sobre la tumba.

***

Si hubiera roto la carta y sacado los ojos de la nuca, el otoño no hubiera nacido de su alma...

Montiel Ballesteros.

Catania, 1924.

Digestiones difíciles

UN CONSEJO SALUDABLE

Muchas personas que han sufrido las molestias comunes del estómago, como dolores, malas digestiones, acidez, pesadez después de las comidas, etc., declaran que el bicarbonato esterizado es un remedio sorprendente por sus resultados y muy agradable de tomar. Limpia el estómago quitando los ácidos y asegura una perfecta digestión. Médicos eminentes aconsejan a diario tomar media cucharadita en un poco de agua. Recomiéndase el esterizado en frascos especiales. Jamás debe comprarse suelto porque es falsificado.

INVERNAL

El invierno ha llegado, frío y triste, como algo maldito.

Pero mi alma está en primavera.

Las flores se fueron junto con el último estío.

Pero en tus labios, amada, encuentro el néctar y la ambrosía de aquéllas.

Los campos están mustios y silenciosos, sin trinos de pájaros que los alegren.

Pero en tu risa fresca y bullanguera, hijo mío, encuentro los trinos armónicos de las avecillas que se fueron en busca de tierras cálidas.

El Sol alumbra débilmente y sus rayos no aportan el calor de otrora.

Pero cuando reposo en tu seno, madre, encuentro en él el mismo calor que podrían proporcionarme cien soles ardorosos.

En los campos asolados no brillan las mieses doradas que antes se inclinaban bajo el peso de sus frutos.

Pero, cuando paso mis manos por tus cabellos, hija mía, encuentro en ellos las radiaciones de las espigas más hermosas.

Un frío intenso se hace sentir por todos lados.

Pero yo en vosotros encuentro un calor vivificante que no hallaría en ninguna parte.

El invierno ha llegado. Bajo su dedo frío todo se vuelve hielo.

Pero mi alma, ¡ah!, mi alma está en primavera...

Luis N. Cosquiñano.

En Suecia es obligatorio para todos los niños el asistir a las escuelas de ejercicios físicos, en donde se enseña y se practica una gimnasia especial, altamente beneficiosa para el desarrollo de los músculos.

Las cárceles de mujeres de Rumania tienen como empleados, carceleros, guardianes, serenos, etc. solamente mujeres, por considerar más eficaz la acción de éstas para el arrepentimiento y mejor vida moral de las reclusas.

SPORT

El triunfo de los uruguayos en París



Primer team del Montevideo Wanderers Football Club, en 1903, al año de la fundación del club.

Perdura aún en el pueblo uruguayo y en el de América entera, la impresión de íntima alegría producida por el triunfo definitivo de nuestros footballiers en las Olimpiadas Mundiales.

Ese regocijo patriótico, esa legítima satisfacción digna de un pueblo que como el nuestro conserva latente el sentimiento de nacionalidad, demuestra que aquella formidable explosión de entusiasmo popular, que aquellas ruidosas manifestaciones de los primeros momentos eran las exteriorizaciones de una emoción muy honda y muy sentida, y no el exponente a veces equívoco de la frívola novelería. Perfectamente consciente de sus actos, la muchedumbre tenía noción exacta del inconmensurable valor de la obra que premiaba con sus ovaciones.

Vuelto el pueblo al trabajo, a la ruda labor cotidiana, ha suspendido sus demostraciones callejeras, porqué cree hacerse así más digno de sus héroes, colaborando también, desde la fábrica o desde el taller



Cuadro del Southampton F. C. que jugó en 1904 con la Liga Uruguaya en el Parque Central ganando por 8 a 1.



Cuadro del Nottingham Forest F. C. que en Junio 11 de 1905 hizo 6 goals contra 1 en un partido jugado con el Club Peñarol.

en el engrandecimiento de la patria; pero reserva sin duda para el día de gracia en que lleguen los campeones de retorno a su tierra, toda la expansión que su espíritu sencillo y noble aún necesita.

La hazaña realizada es demasiado grande para que por mucho tiempo, la olvide el corazón del pueblo. La gratitud debida a los esforzados paladines, se mantiene tan reconocida por sus compatriotas que sólo se podrá comparar la bienvenida que espera a nuestros Campeones con las gloriosas apoteósis de que eran objeto los triunfadores, en el siglo del esplendor de Roma, al entrar en su ciudad natal, al regreso de los campos de batalla, entre las multitudes agradecidas porque se les había salvado el nombre de la patria.

Los grabados que aparecen en esta página y que debieron figurar en nuestro número extraordinario en homenaje a los campeones, formaban parte de la gran cantidad de material gráfico de que nos habíamos munido. Todo lo referente al popular deporte en el que nuestros representantes han conquistado el título máximo, ha de ser todavía, por mucho rato, lo repetimos, de palpitante actualidad.

ASI ES LA GRATITUD

—En los primeros tiempos de mi negocio — comenzó a decir el comerciante rico — tenía un muchacho de mandadero. Le pagaba un sueldo muy escaso, lo reconozco; los negocios no iban bien. Tan escaso, efectivamente, que el muchacho venía lamentablemente vestido. Un día se lo hice notar.

—¿Qué quiere, señor? — me respondió. — Mi padre no trabaja. En casa hay muchos gastos. No puedo comprarme ropa.

Compadecido le regalé 40 pesos para que se comprara un traje. Al día siguiente no vino a trabajar; al otro día tampoco. Por casualidad, al anochecer del segundo día me encontré con la madre en la calle:

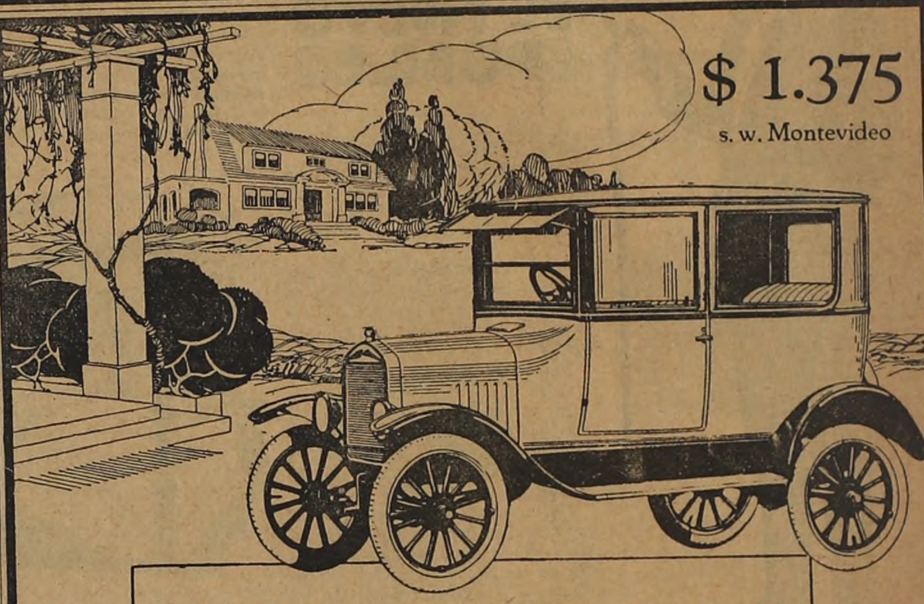
—¿Qué le pasa a su hijo? Hace dos días que no viene a trabajar.

—¡Ah, señor! — me dijo — con el traje nuevo tenía tan buena presencia que lo he mandado a que se busque un empleo mejor.

PATRIA Y HUMANIDAD

"Vuestro primer deber para con la patria — dice un filósofo — es trabajar con celo infatigable para establecer en su integridad el grande y saludabe principio de la igualdad absoluta de los derechos, de que emanan todas las libertades públicas y privadas, por combatir sin tregua el privilegio, hasta ser vencido completamente.

Pero acordaos siempre de que a la patria misma debéis preferir la humanidad; porque los pueblos tienen entre sí las mismas relaciones que las familias unas con otras, y están sometidos a los mismos deberes. El género humano es uno por esencia, y el orden perfecto no existirá hasta que las naciones, rompiendo las funestas vallas que las separan, formen sólo una grande y única sociedad".





TEATROS

Los bailes rusos del Solís

Los espectáculos ofrecidos en Solís por la compañía de balet ruso "Pavley -Ourainsky" que con tanto éxito debutó con "Bodour", justifican ámpliamente el precio subido de las localidades y el prestigio de que llegó precedida.

Estamos en presencia del más importante conjunto de bailarines rusos que haya pisado nuestras playas.

Contratados por la empresa Mocchi para una gira por América; este elenco excepcional, acaba de asombrar al público de Río Janeiro, por la magnificencia de sus espectáculos, y no menos impresión están causando entre nosotros su estupenda coreografía y las insuperables condiciones de todas sus figuras.

La bella música del célebre compositor Borowsky sobre cuyos motivos está realizado "Bodour" con una gran riqueza de inspiración, constituye otra elevadísima nota de arte que comunica al conjunto de factores de emotividad que reúne el género de bailes rusos, mayor caudal de belleza.

Albéniz

La compañía nacional de Sainetes y Revistas que dirige Emilio Almanzor, después de haber marcado en la quincena pasada el record de entradas recaudadas en un día, ha seguido gozando de la inmensa satisfacción de ver su sala llena de concurrencia entusiasta por el género que allí se cultiva.

El programa constituído exclusivamente por piezas de confección "casera" ha tenido la virtud, durante toda la semana transcurrida de llenar el simpático teatro de la calle Ibicuy. "¡Como llovida del cielo!" "¡Ahí va otra!" y "La Novela Semanal" del propio señor Almanzor y de Valentini, son los tres grandes sucesos de esta fructífera temporada.

"Las sombras en relieve", fantástico espectáculo que puede apreciarse a continuación de programa, constituye otra atracción más; pues es ella una novedad digna de conocerse.

Clarita Weiss

Terminó con muy buen éxito su fructífera temporada el conjunto que capitanea la nunca bien ponderada "vedette" cuyo nombre encabeza este suelto.

Fué su actuación entre nosotros, un exponente de buen gusto. "Scugnizza"; "Miss Yssipy",, "La Bayadera", "Sí" y tantas otras operetas delicadas y de buen tono, nos hablaron muy bien del criterio de la dirección artística de ésta compañía. Sin embargo, desgraciadamente, previendo el éxito de taquilla que con ello se obtendría nos brindaron en las últimas funciones, un plato fuerte, tan picante, con tanta abundancia de "moutarde", que más que a mostaza trascendía a "conserva" barata y cargada de pimentón grueso. Nos referimos a "Riquette".

El "no apta para menores ni conveniente para señoras y señoritas", fué una advertencia atrayente. La noche en que se estrenó esta opereta francamente pornográfica, el Urquiza estaba repleto, lo que es un indicio de que esa crisis teatral de que se habla es un poco crisis de cultura.

Nosotros que hemos elogiado a Clarita Weiss por su exquisita gracia y por su buen gusto, nos sentimos molestos por esta nota un poco desentonada que dejó deslizar al epílogo de su temporada. Ella, como cantante y como intérprete, dentro de su género, mereció siempre nuestro aplauso; en ocasión de su alejamiento, queremos hacerle saber que nuestra admiración no es incondicional porqué es legítima.

Serrador-Mari

El buen teatro que cultivan los elementos de Serrador-Mari, tiene su público especial que concurre con asiduidad a la sala de la Avenida, teniendo siempre, ocasión de exteriorizar su agrado por el ajuste con que se interpretan las comedias de un buen repertorio.

"La loca aventura" de Fleurs y Caillavert; "Cásate... y verás", dos obras del género cómico, fueron muy aplaudidas desde su estreno, por el cuidado trabajo que en él realizan los hermanos Serrador-Mari. "Los conflictos del divorcio" de Hennequin y Bissón, es otra bonita comedia en tres actos que obtuvo éxito la semana pasada.

Royal

Siempre ofrece novedades la cartelera de Visconti. El espectáculo un poco deficiente de "sombras" fué compensado por el mejoramiento del programa. Entre las cantantes, Dina Kaminska, está siendo muy aplaudida, pues es ella una artista de mérito.

NOTICIAS VARIAS

La gran temporada lírica

Según noticias que ya se han adelantado a la prensa, la temporada de la gran lírica, que la empresa Mocchi realizará en Solís, no sufriría interrupciones como se dijera al principio. Su abono será abierto para una serie de espectáculos que abarcará desde el 18 de Julio hasta el 23 del mismo mes.

Es resolución de la empresa efectuar, además dos funciones a precios populares.



Gabriella Bezanzoni, de la lírica que vendrá a Solís

El elenco de esta gran compañía lírica se dará a conocer en su oportunidad, pero desde ya puede asegurarse que estará constituído por grandes figuras que justificarán la propaganda que el señor Mocchi hace de ese conjunto.

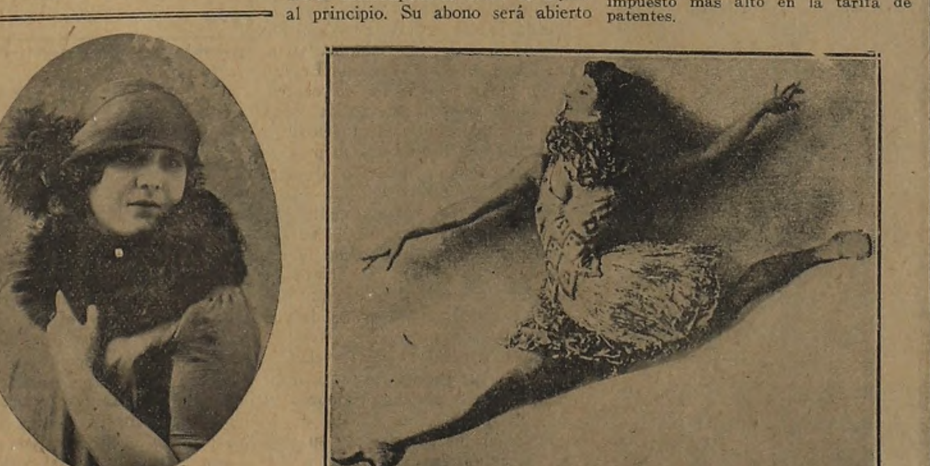
Antonio Gandusio

El gran actor del teatro en prosa italiano, que ha llegado directamente de Europa a actuar en el Teatro Urquiza, es uno de los más notables cómicos modernos.

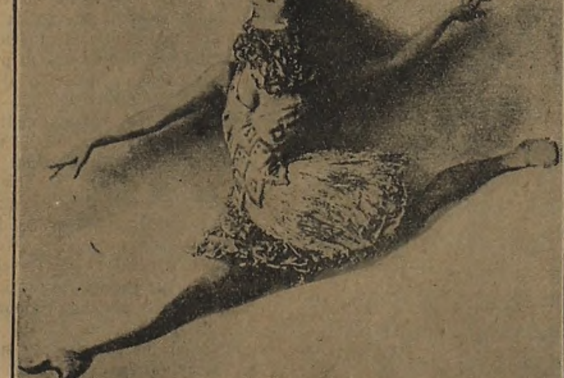
Posee la difícil característica de la diversidad de personajes en escena. Es el actor que más se asemeja al famoso Claudio Leigheb. Su personalidad propia e inconfundible lo ha colocado en la posición más envidiable de la escena italiana.

Con los preciosos dotes artísticos de los antiguos cómicos que hacían gala de la ductilidad por sobre todas sus cualidades, Antonio Gandusio parece heredar las inestimables facultades de aquellos creadores, sin ser un imitador. Su temperamento y su inteligencia le permiten realizar admirables trabajos en el vasto repertorio italiano, del cual, promete interpretar entre nosotros, "L'Antenato" de Carlo Venecciani, "Il signore Senzapace" de E. Seretti, etc.

En Persia no existen establecimientos especiales para la venta de bebidas. El comerciante que vende vino o cerveza tiene que pagar el impuesto más alto en la tarifa de patentes.



Sta. Carolina Gloodtdofsky que ofreció recientemente un brillante recital de canto en el Victoria Hall



La célebre bailarina rusa Norowski, en una de sus difíciles poses

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Pola Negri luce deslumbrantes trajes en una de sus más recientes películas

Pola Negri acaba de sentar un precedente en el lujo de vestuario en la pantalla cinematográfica.

En la película intitulada "Men" (el título correspondiente en español de esta película se decidirá dentro de pocos días), basada en un argumento escrito por su mismo director, el "metteur" ruso Dimitri Buchowetzki, la bella y popular actriz Pola Negri, luce una serie de trajes creados especialmente para ella por Howard Greer, los cuales se asegura que eclipsarán por completo a cuantos trajes ha lucido la insigne artista en la pantalla hasta la fecha.

El asunto de la película gira alrededor de una humilde muchacha, sirviente en un modesto fonducho de una población del sur de Francia, la cual, mediante una serie de raras e interesantes aventuras, se convierte en una de las mujeres más admirables de París.

Es natural que una mujer que llegue a gozar de la admiración del París elegante y bulevardero, ha de vestir con una elegancia y un chic insuperables. Y no hay duda que "Cleo", como así se llamá la protagonista de la película, logra fascinar a los parisienes, no solamente con el arma irresistible de su belleza, ardiente y seductora, sino que también con el arma no menos temible de sus ricos y deslumbradores trajes, adornados con perlas, oro, innaculado armiño, etc., etc.

En esta película, la actriz polaca será la admiración de las mujeres, por sus bellísimos trajes, y de los hombres, por su hermosura irresistible.

Entre los artistas que secundan la labor de la protagonista, tenemos a Robert W. Frazer, Robert Edeson, Josef Swickard, Monti Collins, Gino Corrado, Edgar Morton y muchos otros. Dimitri Buchowetzki, director de la película, es, como hemos dicho antes, autor del argumento, y Paul Bern, de la adaptación cinematográfica.

La desamparada

Su argumento

Género: Drama de Amor Filial.
Períodos: Presente.
Local: *Población menor.*
Autor: *Lillian Mortimer.*
Dirección Escénica: Charles Horán.
Intérpretes: Genevieve Tobin, Dolores Roussé, Jack McLean, Irving Hartley, John D. Walsh, y John Webb Dillion.

Cuéntase la historia de dos jóvenes nacidas en la misma población y en un mismo día. Catalina Pearson, sobre quien sus padres derraman generosamente todas las comodidades que su gran fortuna les permite. Mary Boyd, en un ambiente escasos recursos, huérfana de madre desde tierna edad, al cuidado de su abuelo. El cariño que estos dos seres se tienen es aún más fuerte por crecer a la sombra de la brutalidad de Jim Boyd, padre de la niña.

Mary y Catalina son amigas inseparables desde niñas. Entre los chicos de escuela había Donald Walling, hijo del hombre más rico del pueblo, quien estaba enamorado de Catalina. Billy Mills, hijo de una pobre viuda, tímidamente siente cariño hacia Mary. Donald es un consentido, malcriado, egoísta, ingobernable; Billy, por el contrario, es tenaz, ambicioso, humilde y constante en sus cuidados filiales.

Al cabo de los años se ve cumplida su promesa de la infancia en Catalina, convertida en una voluntariosa, indócil, amiga de los placeres, engreida y disparatada. En Mary, aquellos ojos pensativos y valientes quedaron convertidos en todo el dulce encanto de una mujer. Lo poco que ganaba le servía para mantener al vagabundo y soez de su padre. Billy, siempre industrioso, ha logrado sacar de un puesto de legumbres lo suficiente para sustentarse él y su madre en modestas condiciones. Donald Walling, expulsado del colegio, se pasa la vida en su costoso carro automóvil, y a menudo lleva a Catalina a una taberna de carácter sospechoso en los arrabales.

Jaime, el padre de Mary, le roba las pocas economías que la joven había podido reunir. Descubierto en el acto por su viejo suegro, le ataca y de un golpe que recibe al caer, el pobre anciano muere. El agresor se fuga, y aterrorizado, se interna en un bosque donde sufre una caída que accidentalmente descarga el rifle que llevaba causándole la muerte. Mary se encuentra completamente desamparada.

Cinco años más tarde la encontramos viviendo con la familia Pearson. Donald había conseguido que Catalina se casase con él secretamente, y con el tiempo se hacía imposible guardar el secreto. Al apelar a Donald, éste le informa que la ceremonia había sido falsa; y al siguiente día, el perverso se marcha de la población.

La pobre burlada consigue el consentimiento de sus padres para marcharse a Europa con objeto de continuar sus estudios de música. Se marcha en compañía de Mary, y más luego da a luz una niña. A los dos años se preparan para regresar a su hogar, y Catalina se propone dejar a la niña a cargo de una institutriz; pero Mary, recordando su propia infancia sin el cariño de una madre, le aconseja la lleve ofreciéndose hacer aparentar que la criatura es de ella. De nuevo en la casa de los Pearsons, Mary comienza a sufrir las consecuencias de su sacrificio por Catalina.

Donald también ha regresado, y se entera de la vuelta de las jóvenes como de la supuesta hija de Mary. En presencia de Billy, Donald se mofa con desprecio de la joven, lo que le ocasiona una buena paliza a manos del antiguo novio de aquella. Billy visita a los Pearsons y se entera ser cierta la noticia, pero, Catalina, con un remordimiento de conciencia, confiesa la verdad a Billy. También les dice que Donald ha quedado en encontrarse con ella para ir juntos a participarle a su padre de él lo del casamiento.

Cuando Catalina acude a la cita, Donald ha faltado a su promesa. Le sigue a una taberna donde lo encuentra en compañía de otra mujer. Furiosa contra el joven, le participa que ha dejado una carta dirigida a su padre explicándole su proceder. Ansioso de posesionarse de la carta antes que su padre regrese, Donald sale a toda velocidad en su automóvil. Billy con Catalina salen en persecución de Donald. Procurando pasar las vías del ferrocarril antes que el tren expreso, la locomotora choca contra el automóvil y lo arroja por el aire con su pasajero quedando éste aplastado al caer. Catalina con Billy llegan tarde cuando un pastor protestante se acerca a prestar auxilios de su religión a la víctima, Catalina le reconoce como el que les uniere en matrimonio y a sus preguntas el ministro confirma la autenticidad de la ceremonia.

Viuda Catalina pudo revelar la verdad a sus padres y suegro, dedicando su vida y todo su amor a su adorada hijita. Desprendida de la inmolación que sufriere por su amiga, Mary entrega su corazón a Billy, y en los más estrechos lazos de amor, ambos encuentran la felicidad, alegría y bienestar que es el premio de toda alma recta.

¡Cuidadito con el balón! Así grita la bella y eminente actriz Agnes Ayres antes de arrojar el balón no sabemos a quien

Indicaciones médicas

SOBRE ENFERMEDADES DEL HIGADO E INTESTINOS

Los miles y miles de personas que sufren enfermedades del hígado e intestinos y que soportan su estreñimiento: sequedad de vientre habitual, anhelan encontrar un remedio, sano, agradable y eficaz que las pueda salvar de las graves consecuencias de estas molestias. Es sabido que no se puede confiar en los purgantes y laxantes comunes porque tienen inconvenientes insalvables: son a menudo irritantes, producen cólicos, y su sabor los hace intolerables.

En las farmacias inglesas se emplea mucho una fórmula que se conoce también aquí con el nombre de sal de naranja Renovo que reune las condiciones del mejor laxante. Es sana, de efecto natural y se obtiene con ella una bebida deliciosa hasta para los niños. Se toma de mañana o al acostarse una cucharadita en media copa de agua, pudiendo agregársele azúcar a voluntad.

La sal de naranja es el laxante ideal para los estreñimientos, reumáticos y los que sufren del hígado. Nunca produce molestias ni dolores como las píldoras, comprimidos etc. Se consigue sólo en frascos especiales.

Demostraciones y Fiestas



El señor Salvador J. Abdala, rodeado por un núcleo de comerciantes después de la demostración ofrecida en su honor

Banquete realizado en el Parque Hotel en honor de los capitanes de Fragata, Carlos Lagomarsino y Zapicán Rodríguez

Banquete realizado en el Parque Hotel en honor del capitán José Montefiori

Grupo de señoritas que concurrió a la fiesta realizada conmemorando el cumpleaños de la Sta. María Antonieta Baratini

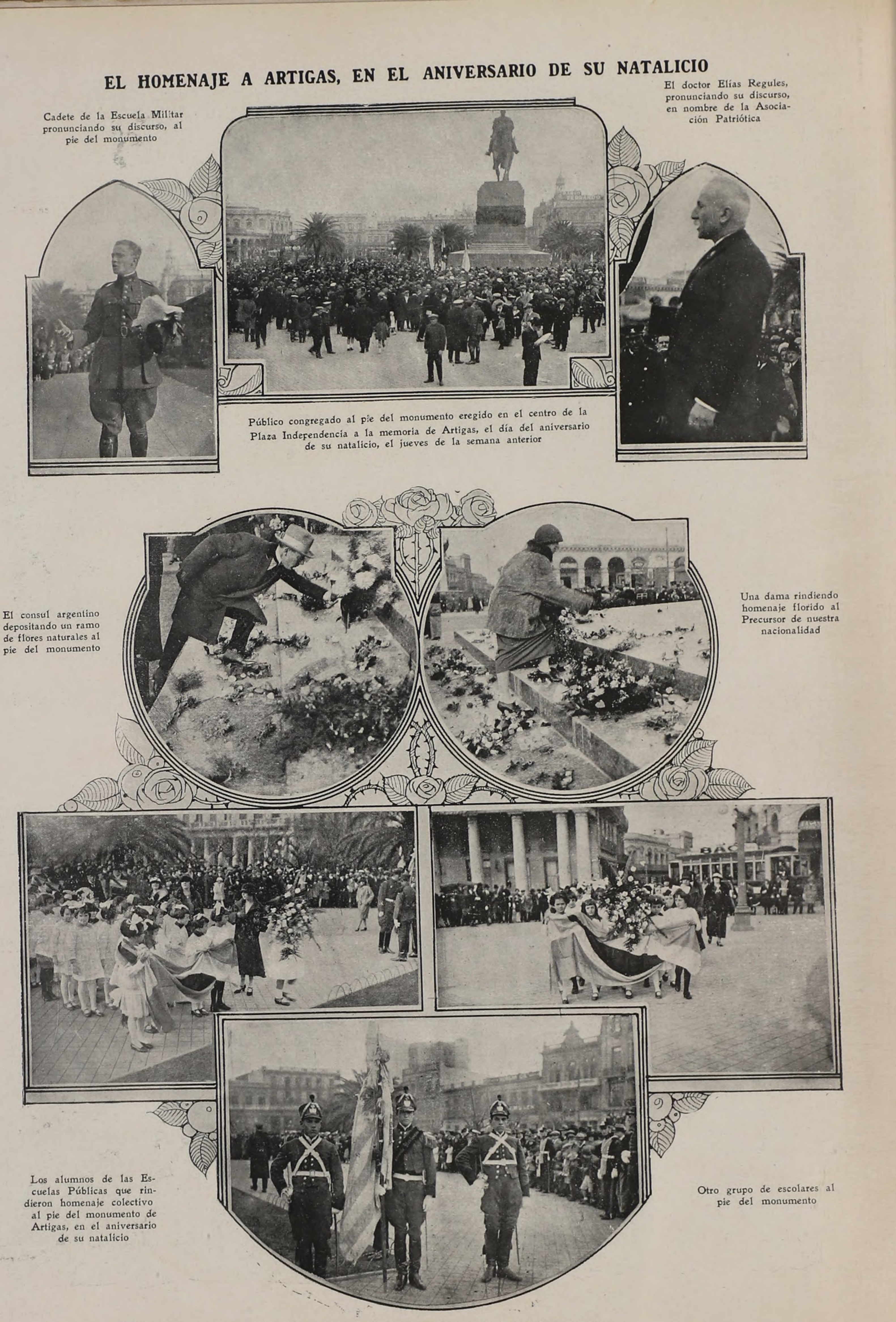
LA TRANSFORMACION DEL "EMPEROR"

Personal obrero que intervino en las reparaciones totales sufridas por el remolcador "Emperor"

El "Emperor" tal como quedó después de ser transformado

Miembros del Directorio de la Administración del Puerto y personal técnico, presenciando la botadura del "Emperor" en el Varadero de la repartición portuaria

EL HOMENAJE A ARTIGAS, EN EL ANIVERSARIO DE SU NATALICIO



Cadete de la Escuela Militar pronunciando su discurso, al pie del monumento

Público congregado al pie del monumento erigido en el centro de la Plaza Independencia a la memoria de Artigas, el día del aniversario de su natalicio, el jueves de la semana anterior

El doctor Elías Regules, pronunciando su discurso, en nombre de la Asociación Patriótica

El consul argentino depositando un ramo de flores naturales al pie del monumento

Una dama rindiendo homenaje florido al Precursor de nuestra nacionalidad

Los alumnos de las Escuelas Públicas que rindieron homenaje colectivo al pie del monumento de Artigas, en el aniversario de su natalicio

Otro grupo de escolares al pie del monumento

Los Blandengues de Artigas haciendo guardia al pie del monumento

NOTAS VARIAS



El Consejo Superior de la Asociación Uruguaya de Football y los miembros del Rotary Club en la sesión celebrada para promover la fusión del football en el Uruguay

El Consejo Superior de la Federación Uruguaya de Football y la Comisión del Rotary Club en la reunión celebrada para iniciar conversaciones sobre fusión del football nacional

Demostración ofrecida en Rocha, por sus amigas, a la señorita Delia Brum Amaral con motivo de su enlace con el señor José María Morales

Durante el almuerzo de los estudiantes de ingeniería después de su visita de estudio al magnífico puente metálico que se construye en la Barra del Río Santa Lucía

El Presidente del Concejo Departamental, rodeado de varios ingenieros y estudiantes, en su visita al puente de la Barra del Santa Lucía

Aspecto parcial del banquete de confraternidad hispano - itálico, realizado últimamente en el Parque Hotel

NOTAS DE ACTUALIDAD

Aspecto que ofrecía la sala de Actos Públicos de la Universidad el día de la ceremonia de homenaje a la memoria de la poetisa María Eugenia Vaz Ferreira

Personas que ocupaban el estrado durante la ceremonia a la memoria de María Eugenia Vaz Ferreira

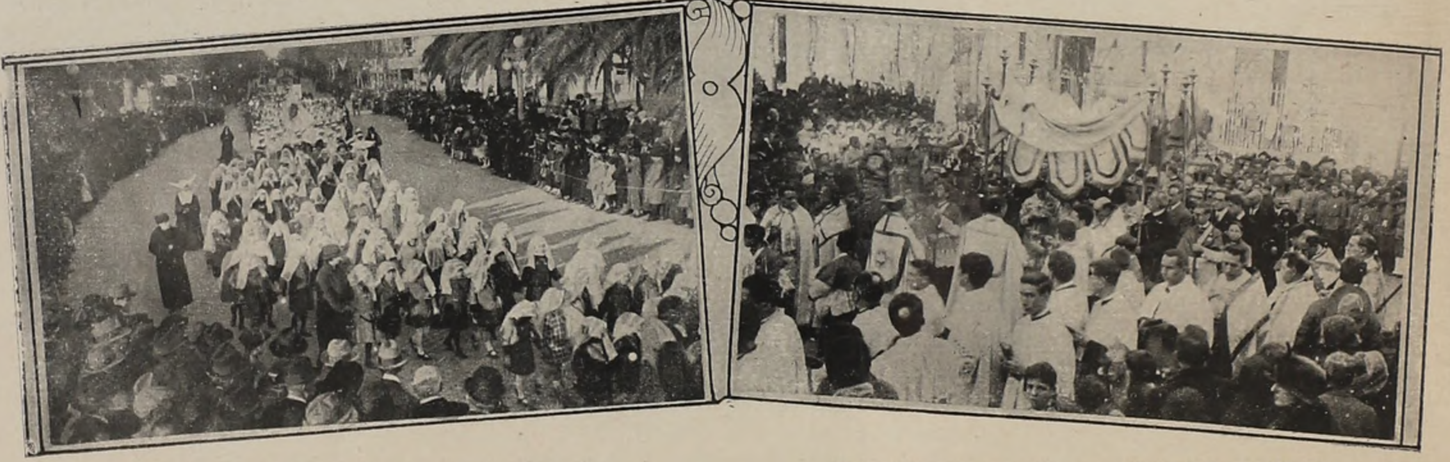
El profesional argentino Sr. Adolfo Víctor Rodríguez, que ha revalidado aquí su título de ingeniero civil

Banquete realizado en honor del señor Luis Sapelli, despidiéndolo de la vida de soltero



Aspecto general que ofrecía la mesa en el banquete al Sr. Domingo Baqué, con motivo de haber sido designado recientemente miembro del Directorio del Banco de la República

Sta. Yolanda Gori Salvo que contrajo enlace el 14 del corriente con el Sr. Venancio Curbelo



La procesión del Corpus Christi, realizada el domingo, a su llegada a la Plaza Independencia

El "palio" en la magnífica procesión del Corpus Christi

La que no pudo pecar

I

Volvió a encontrárselo en la vida, después de mucho tiempo.... La casualidad los reunió en la sala de la antigua amiga Dolores, que estaba preparándose para recibirlos dignamente. El, abogado de nota, fué a un asunto de su profesión. Arreglo de unos bienes en que Dolores tenía parte. Ella, inmensamente pálida, abatida y triste, había llegado a la casa de la buena amiga de siempre, a contarle, como otras tantas veces, sus desventuras sin remedio. Llegó primero que Arturo y se dejó caer, como desfallecida, sobre un diván. Se vió en el espejo que tenía delante y se dolió de su semblante... A poco, oyó sonar el timbre de llamada, y en seguida la voz de la muchacha de servicio que indicaba al recién llegado:

—Pase a la sala, caballero.

Cuando advirtió, estaba frente a ella, pálido y confuso, Arturo Medalles, el primer novio amado, el primer hombre a quien habían mirado con ternura sus ojos de muchacha.

—Señora — saludó él, con frase entrecortada.

—Caballero — respondió ella, sin atreverse a mirarlo...

Se impuso un silencio embarazoso. La amiga Dolores, presumida en su toilette, retardaba su salida. Cada minuto hacíase infinitamente largo y horriblemente angustioso... De pronto la voz de Arturo la envolvió en su ternura:

—Angela, escúchame. Sé que sufres mucho.

Le saltó el corazón con violencia, y apenas pudo responder:

—Mentiras; no es cierto.

—No me lo ocultes... Sin tú saberlo he espiado tu vida.

—No sé con qué derecho!

—Con el derecho del que te quiere mucho...

—Arturo...

—Yo; ¿por qué lo dudas? No he podido olvidarte.

—Era lo natural. Ya casada...

—Sabiéndote dichosa, lo hubiera conseguido. Pero sabiéndote desgraciada, nó.

—Arturo, no es digno de usted ese proceder.

—Te equivocas. Hablan mis labios lo que siente mi corazón. ¿Te he solicitado yo para esta declaración?

—No.

—Pues eso abona mi conducta. La vida te puso en mi camino, triste y torturada, y no puedo acallar mis sentimientos...

No hablaron más. Dolores, la esperada amiga, apareció al fin y supo no advertirse de la cara serísima de su abogado, por lo regular sonriente, ni de la angustia que se reflejaba en el pálido y triste semblante de su antigua amiga del colegio.

II

Arturo Medalles, mundano y ambicioso, hizo propósito de someter a sus caprichos la resistencia de Angela de Loyos, y a ese fin, puso en juego todos sus fingidos apasionamientos. Antes de encontrarse con ella, nunca abrigó tales planes, satisfaciendo su soberbia de novio despechado, con saber que no había sido feliz con Pablo Loyos. Pero después, mirándola angustiada y propicia a la aventura, pensó llegada la hora de su venganza y comenzó su paciente labor de seducción y de maldad.

La víctima, sola y desamparada en el peligro, iba acercándose lentamente a su mano hábil y traidora. Al lado del esposo agrio, descortés y desafecto, Angela sufría horriblemente. Pablo Loyos, dominado por el vicio, llevaba a su hogar los miasmas de la crápula, y de sus labios alcohólicos brotaban, para insultarla y herirla, las más horribles frases. Imposible su vida al lado de aquel hombre hecho monstruo por el vicio... Debia resolver algo. Hacer algo por salvarse.

En tales circunstancias fué a la casa de Dolores, la antigua y buena amiga, encontrándose, para el amargor de sus penas, las dulces y tiernas palabras de Arturo... Fué eficaz la terrible influencia de sus mentidos halagos en su pobre corazón torturado. El muy ladino supo comprenderlo y vió seguro su éxito.

A una de sus cartas, la más llena de ternezas, la más dulcemente escrita, le contestó sin reparos: "No puedo negarme más o que quieras". Y el lance quedó convenido. El iba a hacer un largo viaje y ella iba a acompañarlo. Lo resolvió. Todo por él: el escándalo, la deshonra, hasta la misma muerte.

III

La hora esperada llegó. En su cama, sin desvestirse, inquieta e impaciente, Angela contó los instantes. A la media noche, dando tumbos y agarrándose de las paredes llegó Pablo Loyos. Lo sintió entrar en el cuarto contiguo, tirar sus ropas sobre los muebles y desplomarse en la cama que crujió bajo el peso de su cuerpo. Luego volvió a hacerse el silencio. Pensó con alegría en la nueva vida que la esperaba fuera de aquella casa aborrecida y en las lejanas tierras que iba a caminar con el amante. Al día siguiente Pablo no iba a ofenderla, como todas las mañanas, con sus vulgares palabrotas. Iba a quedarse solo con su ruindad y con su alcohol. Para ella una nueva existencia, no soñada. Arturo la quería, como cuando novio. Era el mismo en sus delicadezas y en sus ternuras... Ilusionada, escuchó el campanazo de la una. Era la hora convenida para ella salir. Arturo la esperaba a poca distancia, en un auto. Aquella misma madrugada, al puerto, y al día siguiente al mar, a lo desconocido, a la felicidad...

Se levantó de prisa, y en puntillas, pasó al cuarto de su marido, buscando la salida. Pablo al acostarse, no había apagado la luz. Lo vió tendido sobre la cama, de cara al techo, durmiendo a pierna suelta, como confiado, como seguro contra toda traición... y sintió reparo de fugarse. Era ridícula su acción ante aquel hombre desgraciado e indefenso. El esposo que ahora contemplaba, no era el Pablo brutal, insolente y agrio de todos los días. Ahora se reflejaba en su semblante una mansedumbre infinita. Parecía un niño grande dormido... A aquel hombre que tenía ahora ante sus ojos, no quería ella huirle... Se sintió incapaz de la traición, y al escuchar que afuera, en la calle, alguien que pasaba, significó con un largo silvido su impaciencia, temió a su debilidad y al pecado, y echándose sobre la cama y abrazándose desesperada al cuerpo de su esposo, le gritó deshecha en lagrimas:

—¡Pablo, Pablo, despierta y ampárame!

Carlos E. Villanueva.

CURIOSIDADES

Todos los obreros de las fábricas de electricidad inglesas llevan zapatos aisladores. Con esto se ha evitado muchas desgracias.

—

En el Japón es de uso corriente la ropa interior de papel. Se llama kamiko, y se fabrica en grandes cantidades, vendiéndose a precio muy bajo.

—

En el estado de New Jersey (Estados Unidos) hay una ley por la cual los padres tienen el derecho de despedir a los novios de sus hijas, si la visita se prolonga después de las once de la noche.

—

En la estación de Manchester hay rieles aéreos por los cuales circulan suspendidas, las vagonetas para el transporte de carga, equipajes y sacos de correspondencia.

Con esto se ahorran las innumerables molestias que ocasionaban a los pasajeros el rodar de las vagonetas por los andenes. Estas vagonetas van movidas por la electricidad y recorren distancias de trescientos metros en menos de dos minutos.

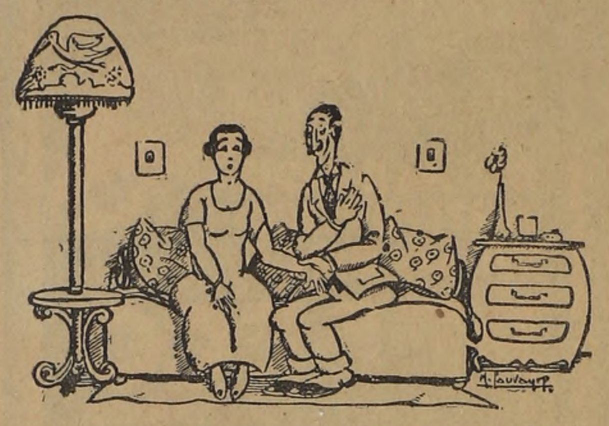
Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner".)

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized-wax"), substancia que se encuentra en todas las farmacias del Uruguay. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

A Reir Tocan

LOS DESMEMORIADOS



—Octavio... ¿te olvidarás de los juramentos que me haces?
—Tengo poca memoria... pero no te apures, querida... Los escribiré en los puños de la camisa.

LO HABIA PROBADO

—¡Qué rico vinagre gastan en casa de Rabufetti!
—¿Has comido ensalada?
—No. He tomado una copa de vino de postre.

EL PRO Y EL CONTRA

Don Sisenando amonesta a su hija que tiene pasión por el teatro.
—¡Miserable! — grita furioso. — ¿Quieres deshonrar mis canas en un tablado?
—Nada de eso padre, adoptaré un nombre falso.
—¡Ah, sí! Entonces nadie va a saber que soy tu padre... ¡desagradecida!

FRASES DE CONSUELO

Gambrinez está un poco desalentado. Un amigo suyo le dice:
—No hay que desesperar. El sol está detrás de las nubes.
—Sí, también hay tierra en el fondo del mar; pero ve tú a decirle esto a uno que se está ahogando!

LA HORA DE LA TRANQUILIDAD

—De una a dos de la tarde es la hora más tranquila del día para mí.
—¿Te gusta dormir la siesta?
—No; no soy yo quien duermo, sinó mi señora y mi suegra.

SIEMPRE DE ACUERDO

—Albertina dice que Atilio se entiende a maravilla con ella.
—Es que Atilio será sordo-mudo.

ERA MUJER...

El juez. — ¿Jura la testigo decir la verdad en lo que le fuere preguntado?
La acusada. — Sí, señor juez; pero le ruego que antes de jurar me pregunte la edad que tengo.

ENTRE ATORRANTES

—¿Cuánto tiempo hace que no visitas la quinta?
—Ahora caigo en la 18. Es mi radio de acción.
—Yo te pregunto, por la quinta, en donde "pelabamos" las gallinas. ¡Cómo se conoce que eres un delincuente!
¡Venirme a hablar de comisarías!

NO ES LO MISMO

—¿Ese vestido que llevas es el del año pasado?
—No: el del año que viene.

RECLAMANDO SU PARTE

—¡Buenos pesos habrá ganado usted doctor, cuidando al hijo del almacenero de la esquina!
—Sí. ¿Por qué me lo pregunta?
—Supongo que no olvidará que fué mi hijo el que le dió el ladrillazo.

EL "HUMOR" DE LA "KULTUR"

—¿Cuál es el pueblo más poético de Aragón?
—Sos, porque en cuanto uno llega lo primero que hace es *ver sos*.

—¿En qué se parecen las criadas a los cafés?
—En que las criadas *te sirven* y en los cafés *sirven te*.

—¿Cuál es la letra más pegajosa?
—La *ge-latina*.

PREVIENDO...

—Pero, Aberto, ¿cómo te atreves a venir con ese traje tan viejo y tan sucio, a pedir mi mano?... ¡Qué dirá la gente!
—Que diga lo que quiera. Cuando vine a solicitar permiso para visitarte, estrené un traje, y ya recordarás cómo me lo puso tu mamita.

PRECAUCION

La Señora de casa — ¡Juana, Juana, no seas cruel!
La Criada — ¿Qué le sucede a la señora?
La Señora de casa — Que me saques inmediatamente esa caja de bombones que tengo delante mío, porque voy a sufrir una indigestión.

EXCESO DE ECONOMIA

La señora. — La economía debe ser la cualidad principal de una sirvienta.
La mucama. — Precisamente por ser económica me despidieron en la casa anterior.
—¿Cómo?
—Sí, señora; porque solía ponerme los vestidos de la patrona.

COSAS DE CHICOS

—Veinte centavos para plumas ¿estás loco?
—Pero mamá, la de tu sombrero vale veinte pesos y no te quejas.

—¿Por qué nos enseñarán a escribir habiendo máquinas para eso?

—¿Qué te regalaron en tu cumpleaños?
—¡Cállate! ¡Tuve una jetta! Como estaba resfriado, me compró papá una docena de pañuelos.

—Mamá, llévate algunos bombones.
—¿Para qué?
—Para si me dan ganas de llorar en la calle.

—¿Cuántos años tienes, Pepito?
—Cuando no viajamos ocho, pero cuando vamos en ferrocarril tengo dos y medio.

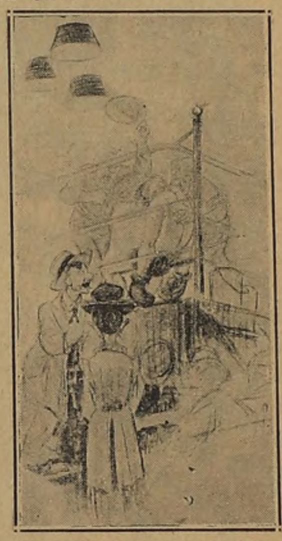
—Cíteme algunos hombres ilustres que eran desconocidos hace cien años.
—Usted y yo, señor.

—Hijo mío, el uso de la escritura es tan antiguno que se pierde en la noche de los tiempos. Tan es así, que se empezó escribiendo sobre las piedras.
—¡Entonces sí que tenían razón de quejarse los carteros!

TODO ES SEGUN EL CRISTAL

—Papá, yo querría que me llevaras a ver la gran serpiente del Zoológico.
—No hace falta, hijo mío. Mira con esta lupa cualquier gusanillo, y es igual que si vieras la serpiente.

SE QUEDARA CON LAS GANAS



Un expectador a otro:
—Es injusto declararlo vencido aunque pasen los minutos reglamentarios. Esperen un poco. ¿No ven las ganas bárbaras que tiene de volver a pelear?

SIMPLE INDICIO

—¡Ah!... Yo tengo mucha fe en la grafología.
—¿Sí?
—Figúrate que sólo al ver cómo había escrito la *h* de ayer, conoció el profesor Grafotongo que yo no estaba muy fuerte en ortografía.

NO SE HA PERDIDO NADA

—El nene se ha tragado una moneda de diez centésimos, ¿qué hacemos?
—Dejársela; hoy es el día de su cumpleaños y pensaba hacerle un regalo.

INOPORTUNIDAD

Durante la ceremonia nupcial, el novio se echa a reir.
El cura, mirándolo severamente:
—Me parece que no es éste el momento más indicado para estar alegre...

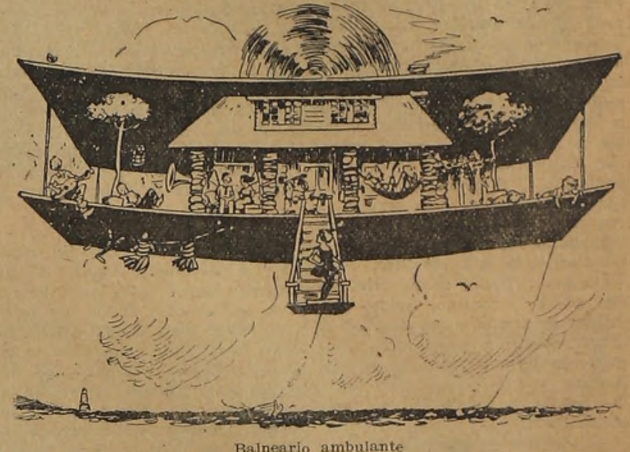
RAZON DE PESO

—¿Por qué quitaron aquellos árboles tan hermosos que daban sombra aquí?
—Porque al hotelero le convenía que la gente llegase al rayo del sol; así tomaba refrescos.

PSICOLOGO

—¿Cómo?... ¿Le das tus cartas a la portera para que las lea?
—Sí; me resulta más cómodo. Así las recibo en cuanto llegan.

PERFECCIONAMIENTO DEL AVION



Balneario ambulante

COMO LOS PANTALONES

—Don Froilán, mi papito se ha comprado otra dentadura postiza.
—¿Y qué va a hacer con la dentadura vieja?
—Supongo que la achicarán para que la use yo.

LO QUE FALTABA!

Ella. — Nuestras rentas no son suficientes... la vida es imposible.. tenemos muchos gastos...
El. — ¿Qué quieres que haga?... No me voy a poner a trabajar!...

SINCERIDAD

—¿Está el señor?
—Siento mucho decirle que no está.
—¿Por qué lo sientes tanto?
—Porque no me gusta mentir.

MALA SIEMBRA

—Papá ha sembrado papas en la huerta ¿y sabes lo que ha salido?
—¿Qué va a salir? Papas.
—No, han salido unos chanchos y se las han comido.

DISTINGAMOS

—¡Tenga usted compasión de un pobrecito ciego!...
—Pero si usted no es ciego.
—Yo, no; pero el perrito, sí.

APRENDIENDO DEL PAPÁ

Dice un chico a otro mientras, obligado por la mamá, se está higienizando:
—Esta obligación de limpiarse los dientes es insoportable. Cuando sea hombre, voy a dejarme crecer el bigote.

¡SI HABRA TENIDO SUERTE!

—¿Tuvo suerte Tartarino en sus cacerías de tigres en la India?
—Muchísima.
—¿Sí?
—No encontró ni un tigre.

NADA DE SEGUNDAS PARTES

—¿Y hubo orquesta en la recepción de Ricachini?
—No: porque le dijeron que tenía que haber segundos violines y él los quería todos de primera.

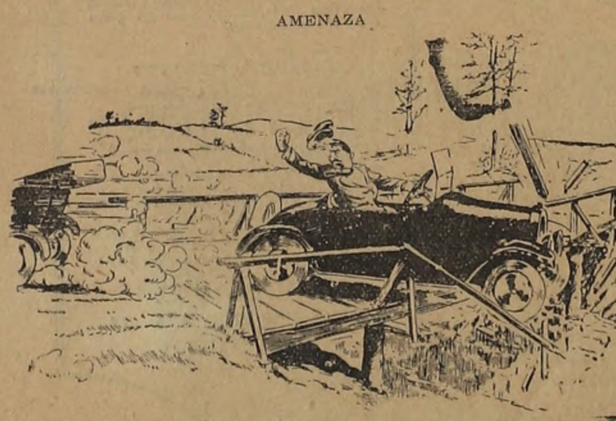
¿INGENUIDAD?

—Señor profesor, ¿quiere decirme quién inventó la pólvora?
—¿A qué viene esa pregunta?
—Es que he oído decir en mi casa que no es usted.

SINCERIDAD

—¿Con que ya vas a la escuela, Paquito?
—Sí, señor.
—¿Y qué haces allí?
—Esperar a que salgamos.

AMENAZA



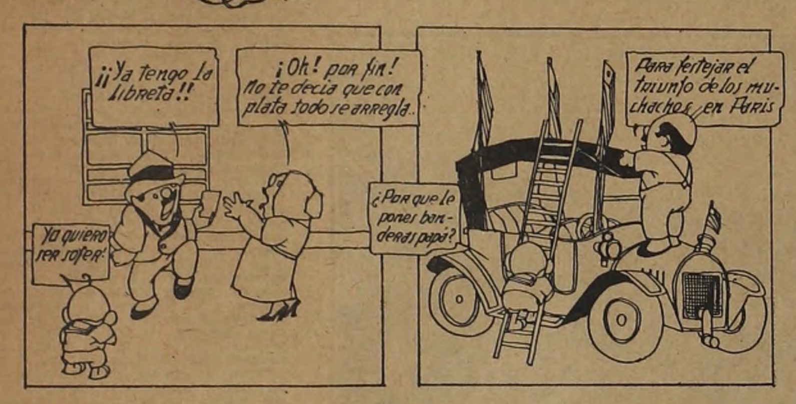
El chofer de plaza — (al compañero con quien estuvo a punto de chocar). — ¡Luego nos veremos en la parada!

RELATIVIDAD

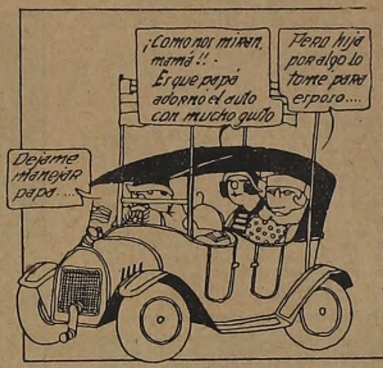


—¡Oh; Josefa, que pequeñito me siento frente a la inmensidad del mar!

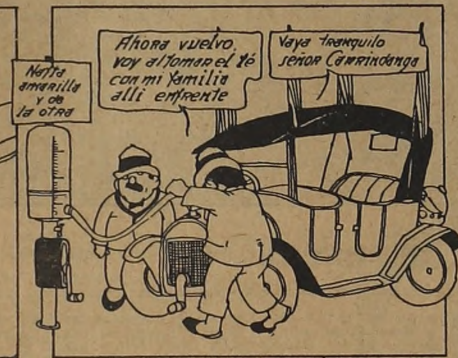
Las aventuras de Pepe Carrindanga

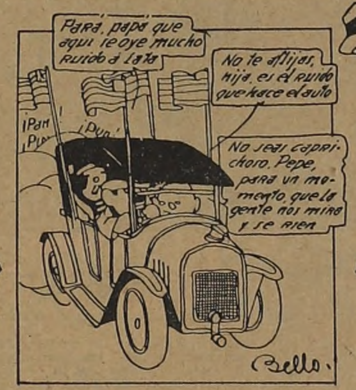


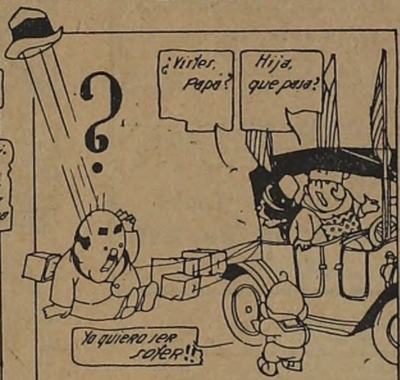












Comités Mundo Uruguayo

Una nueva Institución Mundo Uruguayo

Bajo la presidencia de la señorita Obdulia Olivera y actuando en la secretaría el señor Guadalupe A. Pereira, acaba de constituírse en Montevideo la Sociedad Fraternidad "Mundo Uruguayo" con el objeto de dedicar sus esfuerzos al reparto de comestibles y ropas a los niños pobres. Esta nueva entidad que adopta el nombre de nuestra revista se propone realizar una acción meritoria, sin escatimar ningún esfuerzo, sesionando todos los lunes en su local social de la calle San Fructuoso 1777.

Comité "Mundo Uruguayo" Corazones Unidos San Ramón

El 19 de corriente se realizó, por este comité un festival de beneficencia en el que rigió el siguiente programa:

1.ª Parte — Sinfonía por la Banda del Batallón de Pontoneros N.º 1

Himno Corazones Unidos, por la comisión del comité con acompañamiento de pano y clarinete por la Srta. Mary Franco López y Sr. Camilo Silvoso.

Pocholo — Simmy por la niña Célica Stassi acompañada al piano por la niña Dora Carrasco.

El dentista — coro por los niños H. R Franco, R. Gutierrez, A. Arrales, O. Suárez A. Silvoso y L. Franco con acompañamiento de piano y clarinete por la Sta. Mary Franco y Sr. Camilo Silvoso

Monólogo — Jugador, ladrón parricida, original de I. Besio, por el Sr. Sande

Cosquillas, nó — por la niña María Soria, acompañada al piano por la Srta. Célica Perdomo Ferrer.

El príncipe soñado — juguete cómico de F. Collazo.

REPARTO

Doña Anatilde — Elena Muscio, *Helena*. — Mary Franco, *Leonor*. — Olira López, *Mercedes*. — Dora Carrasco, *Raquel* — C. Perdomo Ferrer, *María* — Blanca Campodónico, *Vigilante*. — Florentino Sande.

2.ª Parte. — Sinfonía por la Banda.

Cuadro alegórico — Aspiraciones infantiles, por los niños, Elisa Ortíz, María Emilia Sineiro, R y L. Franio, Rosita Alogrado, Arturo Corrales, H Franco y A. Silvoso.

De mi tierra — Fado cantado y bailado por los niños: C. Stassi y H. Franco acompañado al piano por la Sta Manola Franco.

Las rosas de la tarde. — Recitado por la Srta Blanca Camejo.

Baile clásico. — La mariposa por la niñita Elsita Ortíz.

La primavera. — Coro por las niñas. E. Ortíz, M. Facal, C. Cabrera, B. Arreada, C. Soria, R. Abogadro y N. Stassi con acompañamiento de piano y clarinete por la Srta. C. Perdomo Ferrer y Sr. Camilo Silvoso.

En la sombra — comedia dramática en 1 acto, de Carlos Roxlo.

REPARTO

Jaime. — Sr. J. Carrasco (h) *María* — Srta. Brenda Lissardy, *Blas*. — Sr J. Muscio, *Ernesto*. — *Doctor*. — Dr. J. Ruibal.

La comisión obsequiará a la consejera Srta. Buena Camejo, por ausentarse de la localidad y a la vez a señoritas y jóvenes que dignamente prestan su concurso para la realización de esta velada siendo invitados los socios protectores.

"Laureles Social Club" Mundo Uruguayo

Dedicamos hoy algunos párrafos a la acción que ha venido desarrollando el "Laureles Social Club", Comité Mundo Uruguayo, pro Caridad y Beneficencia, novel institución, que se ha destacado por su actividad y dedicación desde su fundación hasta la fecha.

Impulsado el Comité por el amor patrio, prestó singular atención al homenaje que debía tributar al héroe de las luchas por nuestra libertad y por ello fué que sus dos simpáticas mascotitas, Chola Eurgeño y Esthercita Correa, depositaron en la tumba de Artigas, un artístico ramo de flores, en los días consagrados a las recordación de su memoria.

Deseando cooperar en los nobles propósitos del Instituto de Sordomudos, y como se hubiera enterado de una disposición de las Empresas Tranviarias, por lo cual ceden al Instituto un tranvía, para que paseen sus asilados, mediante la presentación de mil boletos usados, pero sin inutilizar, es decir, a los que no se les ha sacado el talón, puso especial atención en la recolección de dichos pasajes y así fué como en un corto espacio de tiempo tuvo a su disposición 5 millares de boletos, los que fueron enviados al Instituto.

Con anticipación organizó una gran rifa, cuyo producto lo destinó totalmente en la compra de juguetes que regaló a muchísimos niños pobres el día de Reyes.

El 7 de Junio del corriente año, llevó a cabo un reparto de comestibles y ropas a los pobres, quienes en número de más de 200, fueron en procura de la ayuda que saben el Comité no les niega jamás.

Con su propio esfuerzo ha logrado formar una biblioteca de la cual disfrutan sus socios, estando establecida en el local, calle Porongos 2777.

Tiene en Villa del Cerro su representante en la Sta. Nilda Menchaca Larrosa, la que gratuitamente da clases a varios niños y en cooperación con el Comité ayuda a los pobres.

Entre sus grandes proyectos, merece destacarse el que se relaciona con la realización de varias veladas, durante la temporada invernal, cuyo producto será totalmente invertido en la ayuda de los necesitados.

Esto es en síntesis, parte de la hermosa acción desarrollada por este meritorio Comité Mundo Uruguayo

La Palabra

Cuando no se tienen ideas, la palabra es inútil y aún nociva.

Quienquiera que, teniendo el cerebro vacío, hable sólo para aturdir a los que le escuchan, debe callar en el acto.

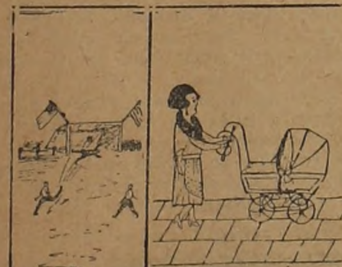
El hablar maquinalmente revela temor en la inteligencia; es como el canto con que disfraza su cobardía el pusilánime cuando pasa por un sitio que le inspira miedo. En cambio, la palabra que anuncia una idea es utilísima, porque es el primer paso para realizarla. Al principio nos parece la idea imposible o absurda; después de anunciada nos parece posible y natural, aunque superior a nuestras fuerzas; por último, nuestras fuerzas se excitan, se ponen a la altura del propósito y a veces lo superan.

Una arenga impetuosa decide el triunfo en una batalla. Una palabra empeñada lleva a un hombre a cometer empresas superiores a sus propios intentos.

Un hombre tenaz, animado por una idea claramente concebida y expresada, triunfa siempre, aunque luche contra él la sociedad entera. — *Angel Ganivet*.

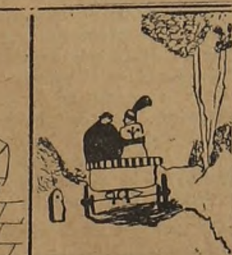


MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



Mi tío marcando el segundo goal contra los norteamericanos, por Mario Scarone, edad 11 años

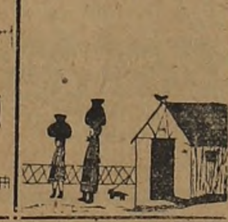
Genara paseando a "Coquito", por Orfilia Pineda, edad 8 años



Alfredo y Virginia, dirigiéndose a Malvín por Chochito Vieytes Pérez, edad 8 años.



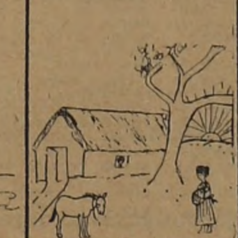
Los ranchos vecinos, por Hermenegilda Rivero, edad 9 años.



"Hay va doña Genoveva con su hija a entregar la ropa", por Brenda Risso, edad 11 años.



Sirviéndole el té al director de *Mundo Uruguayo* por María Mercedes Dandran, edad 10 años.



"Doña Gregoria de regreso a su casa", por Elma Santestevan Núñez, edad 12 años.



El pequeño maestro Bertolo por Olga Rondelli. edad 10 años.

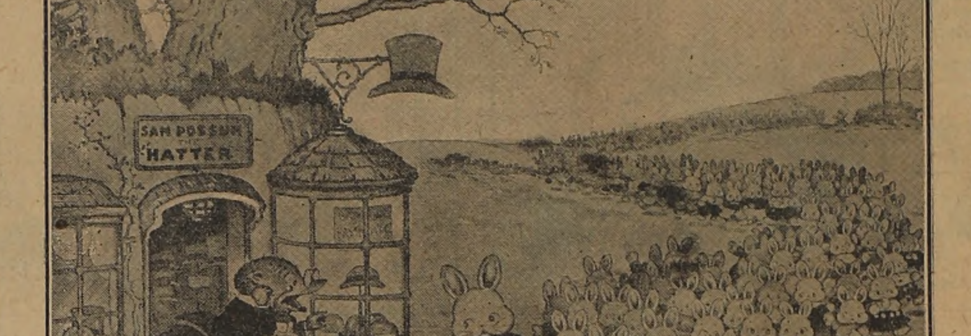
La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Si tristes ojos de un alma pura y dolorido corazón femenino, sufriente como el mío por falta de dicha, origen de contrastes, amarguras y desengaños de un ideal fallido, se detienen fijamente, muy fijamente en estos trazos de una pesona digna, manteniendo pureza, bondad y honesto corazón para ser capaz de la reconstrucción de un posible bienestar en la madurez de la vida sepa que hay un decepcionado muy amante al hogar, y lleno de vivir al calor de quien como él sufra y, — **Piense.**

LA "JETTA" DE MR. RATON



Mr. Ratón. — (que sin saberlo había instalado sombrerería en el país de los conejos) ¡Ahora sí que estoy arreglado! ¡Basta que yo haya puesto sombrerería para que a mis semejantes les crezcan las rejas y no se puedan poner sombrero!

transformaste en sirena que llegaste hasta mágica Venecia. Gondolero, que navego teniendo por brújula tus recuerdos, he sufrido el cruel martirio, de verte desposeída del encanto de tus exhuberantes y finísimos bucles?... Ellos han sido segados por el filo impiadado de la moda brutal y tirana. — **Knaff.**

A carnet 124404: — En la incertidumbre de padecer un error y muy bien impresionada por cierto gordito que conocí en Pueblo Las... espero de su gentileza dé datos suyos y de la gordita que dice estar enamorado. — **Belén.**

Lucero del Alba: — Reúno condiciones exigidas por Vd. Confíe en que mi corazón es y será suyo, así como la felicidad, que exista siempre en dos seres que se adoran en lo más profundo del alma, el deseo infinito de podernos comunicar eternamente. Crea firmemente que únicamente, con la muerte le arrebatará el derecho a mi corazón... — **Estrellita.**

Enamoradísimo: de morocha de lentes Cerro Chatense, las iniciales de su nombre coinciden con la del apellido del Campeón que marcó segundo goal a Suiza, tiene su morada en lejanías de esa; pero, hace un tiempo lo visita. Si se da por aludida conteste a — **Compañerito de Infancia.**



Rica morochita ví teatro Albéniz, noche 10 del cte. 1.a sección sentada con amiga 2.a fila. Recordará rubio con dos amigos sentado atrás que miraba con insistencia? Si sus ojitos leen esta ¿me contestará por misma revista? — **Ahí va otra.**

Señorita, morocha, vive Ejido y creo que se llama Coca, me he quedado enamorado de sus modales y simpatía. ¿Me corresponde? Conteste a — **J. G. A.**

Es la adorable rubia cuyo nombre desgraciadamente ignoro pero sé que su apellido comienza con L... vive en "8 de Octubre" casi esquina Comercio. Si su amor correspondiese a un joven que está sediento de él. ¿Contestará? a — **Estudiante del 54.**

Busco entre las amables lectoras una mujer formal de 17 a 28 años, católica, honrada, de buena familia, de estatura regular, rubia o morocha que sepa amar, y económica para el hogar que formaría con ella. Mis iniciales son M. B. Si hay alguna que reuna estas condiciones conteste por esta revista, dando la dirección para yo darle informes por que soy de campaña. — **Flor del campo.**

..**Joven de 30 años** de edad, portugués, sin miembros de familia en el país, trabajador, excelentes cualidades morales, desearía relacionarse con señorita o viuda no mayor de 27 años. Preferencia extranjera. Fines matrimoniales y absoluta seriedad. ¿Hallaré?... Contestar a — **"Algarve".**

Soy un joven huérfano, pobre e infortunado. Bueno y de gentil apostura, según opiniones desinteresadas. Actualmente soy soldado en un cuartel paraguayo dónde paso penurias sin cuento. Mi ideal fué siempre casarme con una uruguaya; pero a causa de mi pobreza no podré visitar nunca esa hermosa tierra. Deseo casarme con señorita rica o bien de posición deshaogada, sola o huérfana. Su físico, edad y carácter me son indiferentes con tal que me ame con locura pues soy bondadoso y dulce. Si alguna se inteesa por mi triste suerte contestar dando dirección y datos para comunicarnos direcetamente a — **Desilucionado de la Vida.**

Estoy completamente enamorado de encantadora morocha usa lentes. Vive en calle A..r... y G. Caraballo. Hace tiempo que la amo en silencio, la miro y parece no comprender mi interés. Si no tiene compromiso? y fuera tan buenita que contestase por ésta a — **Rubio que pasa?**

Es mi mayor anhelo hallar entre las simpáticas lectoras, señorita culta, educada, libre de prejuicios sociales que tan horribles sinsabores pueden reportarnos. Tengo 27 años, morocho, de cutis blanco y excelentes cualidades morales... ¿Encontraré?... — **"Spíritu Gentile".**

Enamoradísimo simpática joven O. vive Ejido casi Paysandú. ¿Se acuerda del tranvía? Si soy correspondido conteste a — **Totito.**

Simpática morochita que frecuenta escuela señoritas Sarandí, acompañada amiguita de 2 trenzas, creo se llama Elv. C. ¿Dará esperanzas contestando — **Enamorado sin suerte?**

Joven de 22 años rubio, quisiera ser correspondido por una amable y simpática morochita o rubia. Si entre las amables lectoras hubiera alguna interesada contestar por "Mundo Uruguayo" — **Un morocho de la primavera.**

Amo locamente a preciosa rubia de Olimar, cuyas iniciales son C. I. y usa melenita que se parece al oro. ¿Recordará a C... al que daba bromas con F.? Si no le desagrado conteste a — **Bigo-Tito.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Somos 3 señoritas serias, (porque lo requiere la edad) quisieramos 3 jovencitos de 20 a 25 años; nosotros contamos, una con 54 primaveras, otra 49 carnavales y otra 42 abriles. Podemos vivir cómodamente con nuestras rentas quisieramos compañeros para viajar y entregarnos, "al dolche farmiente" quisiéramos encontrar a 3 de los indicados y que nos contestaran pronto porque estamos impacientes. — **Tití, Mimí y Fifí.**

No puedo olvidar un solo instante al simpático morocho, su nombre es **G. Vera** ¿recordará que bailó conmigo unas piezas, si sus preciosos ojos recorren estas líneas. Le ruego conteste a — **Una morocha.**

Señorita morocha, cariñosa y buena. Desearía relacionarse con un jóven de 20 a 22 años, cariñoso bueno y capaz de amar a un coazón que nunca fué amado. Conteste a — **Sarita.**

Enamorada de un encantador rubio. Reside en Estancia Retobadas. Le dicen Pachacho, ignoro su nombre, no así su apellido. Siento profundo cariño por ese ángel. ¿Será tan bueno que me sacará de esta cruel agonía? Sonteste a — **Querubina.**

Arti... Ojos verdes, cabello ondulado, imposible borrar de mi mente su simpática persona, su fineza ha despertado en mi corazón profunda simpatía; veo a menudo en Tienda Sud-A... Me dicen tiene novia ¿será cierto?; pero sus miradas alientan mis esperanzas... — **Sola Mía.**

Lo amo Con todas las fuerzas del alma, de mi alma al precioso morochito militar; lo veo de mañana Estación Central, sus iniciales son M. V., sus fascinadores miradas me han robado la calma. — **Suspiro Fatal.**

ESQUELAS

Viudo extranjero. — Muy interesada por su esquela, contéstole que puedo contemplar todas sus exigencias y deseo formar hogar lo más brevemente posible. Escriba a sucursal de correo N.o 20; a inciales I. O., dando amplios datos. Al 3er. día de aparecer ésta pasaré a retirarla. Saludos de — **Sola en el mundo.**

Luis y Pedro. — Tendremos interés en comunicarnos; somos dos jóvenes serias, instruídas y cultas de 16 y 19 primaveras. Creemos reunir las cualidades que ustedes solicitan y nos encontramos con nuestros corazones sedientos de amor. Somos de campaña Dpto. "33", si les interesamos contesten por "M. U.". — **Melela Carmencina y Nena Salentinensa.**

A. G. — El que le mandó 29169 y 20216 22683 es quién Vd. menos piensa, es quien le desea mucho bien. Es quien de Vd. recibió un beneficio; aunque se le quizo hacer una traición en su nombre que por dignidad callo. — **Ancla.**

A la morocha del 11 de Mayo: — Con inmensa alegría me he enterado de su esquela, y en contestación, debo manifestarle que los informes que me solicita se los daré personalmente, por lo que sólo espero me diga dónde y cuando, podré entrevistarme con Vd. Quiero que no ignore que estoy radicado en pueblo donde nos conocimos, así que somos vecinos de algunos kilómetros. — **Gastón.**

!!!...: — Creo ser la aludida. ¿Cómo conocerle? Al día siguiente de salir ésta en el balcón de mi casa a las 21. — **La rubia de N. P.**

Sola en el Mundo: — Escríbame Vd. a esta dirección: Casa Serini, para entregar al Señor F. M. Paso de los Toros. — **Viudo Extranjero.**

Pergamino: — Día siguiente publicarse esquela, esté en la calle Bartolomé Mitre y Cerrito de 7 a 7 y media, de tarde, tenga revista pasaré de negro. Si me reconoce hábleme. — **Flor de Aljaba.**

"Campo de Armiño": — Una fuerte afección gripal, me ha tenido postrado en la cama; esa ha sido la causa de mi silencio. Pero aunque convaleciente aún no he podido pasar más tiempo sin escribirte; pues comprendo lo que es el silencio y la aflicción que produce, que me desespera el sólo pensar en tú intranquilidad. Tu hermosa carita vino a reconfortar mi espíritu, a devolverme a la vida del ensueño... ¡que bella compañera de mi enfermedad ha sido!, ella ha sido mi enfermera cariñosa y santa! Lo único que deseo que se repitan continuamente, calmarán en un tanto mi dolor... Viaje suspendido? resignado espero que se realice; con la esperanza, esa divina mentirosa como tú me dices, esperaré... — **Werther.**

Divina Sara: — Tan lejos estás y aún llegan a mi alma los resplandores de tu hermosísima, tu impecable cabellera, de destellos áureos. Eras querubín y te

Paso Molino: — ¿No ve que todos comprenden que la ira y el despecho dominan en Vd.? Ñatitas de P. M. desprecian sus palabras, hoy y siempre? 1.a y 2.a esquela de la misma? y porqué mezclóse Vd — **Entonces?**

Elina: — Reconocí su letra; pero por ignorar su situación actual no quise dar crédito a su cartita. Me sería grato hablarle largamente. — **X.**

Mary o Sincera: — Aquí hay exclusión de una persona que ha errado de camino o se ha confundido; pués mi único ideal vive en la calle Mi.., N.º 12..; la veo muchas veces pues la suerte me es propicia. La felicidad se nos cruza a cada instante, ¿por qué nó aceptar ese don inapreciable? ¿No vé que hemos nacido el uno para el otro y que el destino quiere unirnos a cada paso? Datos de mi persona?, creo que sobran. ¿Porqué no me da una oportunidad para hablarle y así conocerme intimamente? Desde hoy dejaré el "Llorar de Alegría" po mi nombre, — **Héctor.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Felicia. — La simbología del tilo, cuyas virtudes me dice Vd. que conoce ya en la terapéutica, es como sigue: al examinar las plantas consagradas por la mitología de los antiguos, admira la exactitud con que supieron armonizar las cualidades de cada una de ellas con las del personaje que debia representar. Así Bancis fué metamorfoseada en tilo, y éste llegó a ser emblema del amor conyugal. Hermosura, gracia, sencillez, extrema dulzura, lujo inocente, tales serán en todos los siglos los atributos y las perfecciones de una buena esposa. También estas cualidades se encuentran reunidas en el tilo que se cubre cada primavera de tierno verdor, exhalando suaves aromas, prodigando a las simpáticas abejas la miel de sus flores y prestando sus flexibles ramas a múltiples y utilísimos labores e industrias.

Noeud d'amour. — He demorado mucho ¿no es cierto? para contestarle. Pero, su pregunta me resultó más difícil de contestar de lo que en realidad creía. La humorada, no está firmada or el autor que Vd. menciona, pues es el nombre de José del Campo Raso (¡¡ !!) el que figura al pie del "Elogio de Nada". Hélo aquí: "Todas las cosas de este mundo pasan y se reducen a Nada. Todos se preocupan de *Nada* Por *Nada* disputan los mortales, se hacen la guerra y se matan. Los hombres no sacan de sus inquietudes y trabajos en la tierra más que la vergüenza de haber sido engañados por *Nada*. *Nada* es el principio el progreso, y la conclusión de nuestras vanidades. *Nada* es un gran mágico que se deja ver a los ciegos y oir a los sordos; pues ¿qué ven los ciegos y que es lo que oyen los sordos? *Nada*. ¿Qué dicen los mudos y qué huelen los que no tienen olfato? *Nada*. El poder de *Nada* es extraordinario. Un *Nada* nos hace llorar, un *Nada* nos hace reir, un *Nada* nos aflige, un *Nada* nos consuela, y no se necesita más que un *Nada* para restablecer la fortuna de un hombre, y de un *Nada* para derribarla". Creo que ahora, habrá quedado Vd. satisfecha de su curiosísimo deseo. La otra pregunta, me permitirá que la elimine... pone Vd. demasiado a prueba mis facultades, y quiero que se convenza de que no hay en mí *Nada* que sea extraordinario, como Vd. supone.

Miarka. — Intrigada de cómo ha podido Vd. enlazar las diversas personalidades en la real y verdadera, puedo asegurarle que quedo sinceramente reconocida a su gntileza y elogiosos conceptos. Será para mí un placer, amable señora, el poderla contar entre mis preguntonas.

Un curioso. — Sí, es lamentable que no se de aquí, el valor que tiene a la basura. Recuerdo haber leído rspecto a la utilidad que se saca de ellos en muchas naciones europeas y sólo recuerdo el dato de la ciudad de Nueva York en que no menos

de 2.000 traperos, en su mayoría italianos recogen anualmente una cantidad tan importante de basura que oscila alrededor de 750.000 pesos oro. Los datos con relación a Alemania son en extremo interesantes; basta saber que el beneficio recogido de los desperdicios es una de las fuentes de recursos, de la Municipalidad, para que se tenga en cuenta el valor material de ciertas cosas que se arrojan por inservibles.

Viejecita. — Creo que ya se ha hablado de lo mismo en la sección, pero, en la duda, contesto ilustrándola sobre los nidos comestibles de golondrinas. Los no iniciados, han creído siempre que una sopa de nidos de aves, debe ser una desagradable y nada apetitosa mezcla de ramitas, plumas, etc., pero, en realidad los nidos que comen los chinos son de una substancia gelatinosa, semi trasparente y muy delicada, que fabrica una clase de golondrinas llamadas *salanganas*. Estos nidos se encuentran en las islas de las cercanías de Siam y en el archipiélago malayo, y todos los años se recoge una cantidad abundante de ellos. Las salanganas hacen sus nidos en los sitios más inaccesibles, de los acantilados de la costa y por lo tanto, los indígenas que se dedican a recogerlos, se juegan la vida en las peligrosas empresas de tal profesión. Para preparar la sopa de nidos de golondrinas, se lavan estos en agua fría, después se cuecen durante ocho horas en una vasija bien tapada, y luego se echan en caldo de gallina, se sazonan y se hierven durante un cuarto de hora. Los que los han comido, aseguran que es un delicado manjar.

Clarita. — Paso a informarla, con el mayor gusto. Samuel Morse fué el inventor de la telegrafía eléctrica. Nació en Charleston (Estados-Unidos), el 27 de Abril de 1791; cuando hizo sus estudios en el colegio de Gale, mostró decidida afición al dibujo; en 1811, pasó a Inglaterra donde obtuvo la medalla de oro por su escultura: *Hércules moribundo*. Regresó a su país y organizó en Nueva York la *Sociedad de Bellas Artes*. En 1829, volvió a Europa, recorriendo los museos de Inglaterra, Francia e Italia y mientras volvía de nuevo a su patria, en 1832, una conversación sostenida en la travesía, a bordo del *Sully*, acerca del telégrafo, llamó su atención hacia un problema tan ajeno a las naturales aficiones, como fué el de su invención. Desde entonces no pensó más que en realizar su proyecto, y se narra que al desembarcar dijo al capitán del buque: "Cuando mi telégrafo maraville al mundo, recordad que ha sido inventado en el *Sully*, el 13 de Octubre de 1832." En el mismo año construyó su primer telégrafo; en 1847, inventó un nuevo *manipulador*, modificó su *receptor*, y el 2 de Setiembre del mismo año lo ensayó con feliz éxito ante una Comisión del Instituto de Filadelfia. El ilustre biografado, falleció el 2 de Abril de 1872.

Cleo. — Dígale a su novio que se consuele de que en "Ecos del Canasto" hayan tratado tan despiadadamente sus poesías, leyendo esta perspicaz frase española: "Aquí enterraron de balde, por no hallarle una peseta... no sigas, era poeta... Y si — como es de suponer — el tiempo que él dedicaba a los versos era tiempo perdido, cifrando sus esperanzas en ellos para hacerse un sitio en la literatura que le trajera en consecuencia una posición material más desahogada. Vd. debe estar encantada, pues con esas ilusiones, no podrá nunca llegar al matrimonio... mientras que ahora, desviado de esa ruta, es posible que encauce mejor sus aspiraciones, por lo menos en una forma práctica que le permita hallar un trabajo que lo guíe a la realización de sus deseos.

Un lector. — Es verdad que, con este tiempo húmedo, los vidrios de los lentes se empañan de continuo; para evitarlo, frote todos los días los cristales con jabón, y luego con un pañuelo fino. De este modo queda adherida al vidrio una película tenue e invisible, que impide que se deposite la humedad. Lo demás, pertenece al dominio de un profesional y no es mera cuestión de criterios.

Lavandera. — Pruebe a enjuagar la ropa con agua en la que haya echado un buen puñado de sal y luego déjela tendida. Dicen que así se evita que la helada la hiele y podrá blanquearla al sereno.

Biby. — Lea la respuesta anterior y resuelva de acuerdo con lo que indico.

In-Teresa-da. — Entra en la eficacia del tratamiento el frotar el casco de la cabeza con un papel de seda, luego de las aplicaciones.

Yo he salido de la casa de los sabios, dando un portazo.

Guarda sólo Soledad
Un secreto: el de su edad.

FOOTBALLISTICA



E. Botija. — Eh!!... mire que está haciendo "hands" y le van a cobrar "penalty kick"

La naturaleza no es una madre que nos haya engendrado. Antes bien, es nuestra propia creación. En nuestro cerebro es donde despertó a la vida. Las cosas son porque las vemos, y lo que vemos y como lo vemos depende de las artes que nos han influenciado. Mirar una cosa es muy distinto de verla. El hombre no ve las cosas hasta que ve su belleza.

La fuerza bruta aún puede tolerarse, pero la razón bruta en ningún modo. *Wilde.*

El único apóstol que no merecía prueba era Santo Tomás y Santo Tomás fué el único que la tuvo.

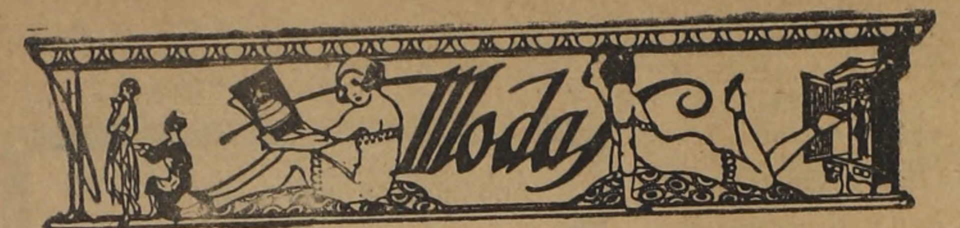
La ironía es el arma que emplean muchos escritores, para hacerse notar

---

El iodo como fortificante

POR QUE ES TAN APRECIADO?

Médicos eminentes han demostrado que la nueva fórmula alemana de iodo orgánica llamada iodo viotónico, es el más perfecto de los tónicos, pues fortifica y depura la sangre rápidamente. Son innumerables los casos de personas, débiles, inapetentes, anémicas y lo mismo niños de escaso desarrollo que han hecho uso del iodo viotónico con resultados realmente admirables. Es muy agradable de tomar y de efectos superiores a los jarabes y vinos iodotánicos simples. Se emplea antes de las comidas y en cualquier época del año.



Novedades del momento

Los vestidos "camaleón" y otras nuevas combinaciones

El vestido de tarde conserva su carácter de elegancia sobria y refinada. Confeccionado en rica tela bordada en armoniosos colores su tud, se emplearán entonces los frunsidos y plegados que se perderán en "godets" más o menos acentuados.

La túnica es hoy día la última



forma será recta y estrecha casi tanto como un "fourreaau"; pero si la "souplesse" del tejido que para él se elija, permite darle cierta ampli-

palabra, y es quizá la hechura más adaptable a las transformaciones de que son objeto las "toilettes" de moda. Un ejemplo de ello lo dá nuestro grabado, en el que vemos un sobrio vestido de *crêpe satin* negro (la tela, por cierto, más buscada) formando túnica, recubierta de una pequeña blusa bordada. La echarpe, como podrá verse en el modelo N. 1.°, va negligentemente colocada sobre los hombros. Con un pequeño sombrero de raso negro, constituirá un apropiado vestido para visitas. Sin necesidad de cambiar el traje, la misma elegante, podrá asistir a un teatro o comida, con solo quitarse la pequeña blusa y colocar la "echarpe" en forma de ancha faja anudada a un costado, dando así la ilusión de un suntuoso vestido de noche. Para aquellas que no tienen la suerte de poseer un guardarropa muy surtido o también para las que obligadas a salir de continuo, tienen escaso tiempo para la toilette" serán de gran utilidad estos trajes "camaleones", "Frégolis" o como se les quiera llamar.

Es también muy práctica esta nueva modalidad, de un conjunto compuesto de un vestido y su tapado haciendo juego. Será siempre elegante éste, cualquiera que sea su largo. Servirá para todas las circunstancias y todos los momentos del día, formando así, la base de la moda actual. Ya sea usándolo para los "sports", las compras matutinas, las visitas de primera hora, o mismo para las reuniones más solemnes de la tarde, este conjunto se transformará según las ocasiones. Se le ve sucesivamente, bajo un aspecto estrictamente "tailleur", como también en forma de vestido acompañado de su capa; es natural que su variedad se acentúe cuando se trata de "toilettes" para la tarde; el largo de la chaqueta o capa que lo complementa se modifica según el gusto de la que lo lleva; así vemos, por ejemplo, chaquetas cortas o "manteana" recubriendo totalmente la falda; cuando estos no son completamente rectos, un grupo de frunsidos o "godets" los amplia de manera novedosa, siempre que vayan colocados al costado de la chaqueta o bien en su parte delantera. Como se vé, la moda, sin abandonar su lado de encantadora fantasía, trata de combinar ésta con la faz más práctica de aquella, obteniendo así un resultado tan "reussi", que será a no dudarlo, el que adoptarán todas aquellas que se preocupan, no tan solo de ser elegantes, sino también de mantener el equilibrio de su "budget," siempre amenazado con costosas e inútiles adquisiciones.

En los modelos que reproducimos, salidos de "chez Dœuillet, podrá comprobarse tanto la conveniencia de esta nueva moda, como el gusto exquisito que las ha inspirado.

La hora del té

Nada más agradable a la vista, que los colores vivaces de la vajilla y de la mantelería de té para la campaña. En la ciudad, la mantelería blanca, incrustada de "filet" y encajes de Venecia, es más elegante y de un gusto más refinado.

Hoy se usa bastante suprimir los mantelitos; en cambio, tiene aceptación el empleo de carpetitas bordadas para poner bajo el servicio de té de cada invitado. Los bordados Richelieu, son de gran efecto decorativo para los camineros de mesa y los manteles blancos.

Se deben colocar guardando una armoniosa simetría, todos los accesorios del té: platos para los "gateaux" compoteras, floreros, azucarero, etc. etc.

Lo esencial es dar a todo el conjunto un aspecto soñador, fresco, luminoso; que el efecto decorativo de la mesa, sea un digno complemento de la espiritualidad de la reunión.

El mantelito individual, de un tamaño mayor que el de las carpetas comunes, finamente bordado, es de un uso esencialmente moderno. Puede sustituirse éste, por carpetas de colores impresos, vivos y alegres que armonicen con los de la porcelana que adorne la mesa. En el centro de esta se usa con frecuencia la ornamentación poco elevada, a base de fruta fresca helhechos y espárragos.

Sopa de pescado

Se hace la cantidad necesaria de caldo de pescado, y con él se cala una sopa más bien clara que espesa.

Con parte de caldo y a fuego lento, meneando siempre, se traba dejando que cuajen unas yemas de huevos, y se incorpora a la sopa en el acto de servir.



Comedor para casa de campo

El arreglo de las habitaciones de la casa es, para la mujer, una preocupación constante. Por eso, siempre está buscando ideas nuevas y originales que permiten llevar al hogar una nota risueña y personal, que le haga más íntimo y seductor.

Las habitaciones de las casas de campo son las más difíciles de arreglar y el grabado que ofrecemos hoy, muestra un modelo de comedor sencillo, y a la vez íntimo y simpático, en el que se pueden reunir muebles antiguos, de los que generalmente hay en las casas grandes.

La ventana pequeña, como son con frecuencia las de estas habitaciones, se adorna con cortinas de tela blanca, con bordados hechos en blanco y rojo. Estos mismos motivos se encuentran en el camino de mesa.

Sobre las sillas, que queremos sean confortables, colocamos almohadones de tela gruesa azul, sobre la que se bordan, con rojo grandes flores. El cofre antiguo, que tiene su sitio indicado debajo de la ventana, se transforma en asiento, colocando sobre él un almohadón largo, haciendo juego con los de las sillas.

La chimenea, alta y estrecha, se cubre en una tira de terciopelo, haciendo juego con las cortinas.

En un rincón se coloca un reloj antiguo con gran péndola de cobre, y frente a él un aparador en el que los platos darán nota alegre por sus colores vivos.

Los motivos que adornan la cortina, el camino de mesa y la chimenea, se bordan a la inglesa y a plumetes. Sobre la chimenea se colocan jarrones rústicos y sobre la mesa, otro jarrón también rústico, adornado con flores silvestres.



Contra las moscas

Quizá no exista bicho alguno, tan fastidioso e impertinente, como la mosca, porque nos persigue sin cesar por todas partes y se mete con todo lo nuestro.

Puede decirse que el apego excesivo que este bicho nos tiene, es causa de un continuo aburrimiento, en la época del calor. Aún dentro de nuestras habitaciones podemos defendernos más o menos contra el fastidioso insecto, pero en cambio, no hay que pensar en ahuyentarlo, si se desea aprovechar la hora agradable de la caída de la tarde, para tomar el thé en el jardín o en la terraza... Es entonces cuando la mesa de la glorieta, luce su mantel de blancura inmaculada, cubierto con el alegre juego de porcelana, dando todo esto una sensación de limpieza que convida al bienestar, cuando el huésped desagradable ya se lanza con afán a posarse por encima de cuantas golosinas hayamos puesto, dándose el gusto de probarlo todo antes que nosotros.

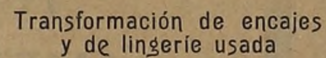
Y lo peor del caso es que resulta supérfluo el agitar el abanico o el pañuelo para alejar el consabido insecto, porque si paramos un momento, ya lo volveremos a tener allí. Qué puede hacerse entonces? Cierto es que existen para este fin unas tapaderas de alambre, con las que pueden cubrirse los platos que contienen viandas, dulces, etc., pero resultan ellas tan poco estéticas, que es lástima ponerlas en una mesa coqueta y bien servida.

Es por eso que vamos a indicar un procedimiento muy sencillo, que no desdecirá de la elegancia de cualquier mesa, y que puede hacerse con poco gasto y menos trabajo. Se toma un armazón de latón, de esas de pantalla corriente, y se cubre de encaje, o de batista bordada. Encima y en su parte central, puede ponerse, o bien unas frutas de seda, o una flor o nudo de cinta.

Para que este encaje pueda lavarse fácilmente, se debe disponer de la siguiente manera: alrededor de la circunferencia que cubre la parte superior del armazón, se coloca una fila de perlas, y un cordón sobre la parte superior de la tira que rodea el borde. Este cordón se cose de trecho en trecho, dejando sitio para pasar la perla.

Debajo de la tira se puede poner el mismo cordón, pero esta vez los botones se hallan debajo de la tira, en el interior del armazón. El cordón cogido a los botones, mantienen el encaje en su parte inferior.

Se tienen así lindas tapaderas que, en vez de estorbar, contribuyen a embellecer la mesa, y que pueden hacerse con encajes crudos y frutas de seda o con sencillo organdí de color.



Transformación de encajes y de lingerie usada

¿Qué mujer no tiene en sus cofres, en sus armarios, algún montoncito de encajes, de bordados antiguos, de retazos de linón, de Irlanda? Es de todas estas cosas que la moda actual quiere sacar partido lanzando a la boga innumerables prendas de encajes y bordados.

El siglo XIX nos trajo la época del bordado mecánico y de los encajes de imitación. Se copia todo, se imita todo. Pero no falta quien oriente sus preferencias hacia lo antiguo y lo legítimo, juzgando que esto vale verdaderamente más que lo moderno.

Hoy la "lingerie" y los encajes se usan en todo; no sólo para ropa interior sino mismo en el moblaje. En las chimeneas, en los veladores; sobre las mesas de thé, tocadores, pequeños muebles antiguos y aún sobre los "plateaux" y en las vasijas artísticas.

Si confeccionamos nosotras mismas estos mantelillos y carpetas, ya sean cuadrados redondos u ovalados, resultarán mucho más lindas y originales, costándonos muchísimo menos que si fueran adquiridas en tiendas.

Queda pues demostrado que para confeccionar todas estas lindas prendas, servirán los trozos de "lingerie" o de encajes y bordados que tengamos reservados en nuestros cajones. Lo mismo tendrán utilidad los pequeños que los grandes, siempre que sobre ellos, haya ejercido su arte la encajera.

Consejos y observaciones

Cuando se desgastan y deshilan las punteras de los zapatos de raso, péguese en la parte afectada un pedazo de tafetán inglés y no se notará el defecto.

En los días de mucho frío, la ropa, al ser colgada en un alambre a secar, suele pegarse a éste y mancharse; para evitar ese inconveniente, bastará mojar previamente el cable con un poco de kerosene.

Cuando se compra alfombra para una escalera conviene adquirir medio metro más de lo necesario. Este sobrante se dobla en ambos extremos y de vez en cuando se tiene cuidado de correr la alfombra hacia arriba o hacia abajo, para que las partes que caen sobre cada escalón queden verticales, y de esta manera, la alfombra se gasta por igual.

▪ PASATIEMPOS ▪

COMPRIMIDO ANAGRAMATICO

CIUDAD IMPAR

Oxe.

COMPRIMIDO

A Mandolo, con familiaridad.

3.1416

La plus petite.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Adonai.

OLCAN

Don Juan Tenorio.

CHARADA

No te *cuarta* con *quinta*, yo te amo..
En *tercia* puse yo toda mi fé
Primera dos tercera que me amabas
Y con santa pasión yo te adoré.

*
* *

No puedo estar sin *tercia*, tú lo sabes,
pues me acompaña triste *solución*.
de que otra me robe tu cariño
destrozando mi amante corazón.

*
* *

La pasión que *segunda* con *tercera*
por *tercera* jamás se ha de apagar;
si la parca tronchara mi existencia
a la tumba conmigo ha de bajar.

Métome en todo.

ENIGMA

a Actea

Que me miras bien te veo.
Tengo y no te doy.
Busca a otro que no tenga
y te dará;
que yo, cuando no tenga
te daré.

Ana Bolena

COMPRIMIDO

VENCER O MORIR

B

Dolora
(Unión)

CHARADITA

a Dolora

Comiendo tanto *inicial*
te vendrá aunque no *segunda*
una afección al *total*.

Alice y Otrebor A.
(Pocitos)

JEROGLIFICO

a Robin Hood

HOMBRE
RIO

Chichillo

COMPRIMIDO

a todos

UD

Sin-Plona

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Pensatore di Verano

R R R
PENSATORE DI VERANO

Artagnan

CHARADISTICO

1.ª 2.ª
Apellido

1.ª 2.ª 3.ª
Embarcación

2.ª 3.ª
Animal

La Rebelde

ANAGRAMA CON
CAMBIO DE VOCAL

a Violeta de los Alpes

SERÁS MIA

... y en mi amor sin igual
no hallarás las brumosas *total*.

Don Juan Tenorio

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7
6 2 3 1 7 2
1 2 3 6 7
2 3 4 7
3 4 5
6 2
6

1. Ciudad, 2. Verbo, 3. Escalón, 4. Animal, 5. Nombre, 6. Abreviatura, 7. Número romano.

Atahualpa

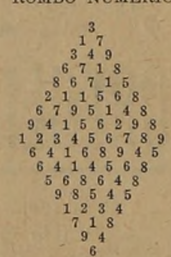
ANAGRAMA

MAL ARDID

Mal ardid no empleó
y sin embargo triunfó.

Circo Ticcen

ROMBO NUMERICO



3
1 7
3 4 9
6 7 1 8
8 6 7 1 5
2 1 1 5 6 8
6 7 9 5 1 4 8
9 4 1 5 6 2 9 8
1 2 3 4 5 6 7 8 9
6 4 1 6 8 9 4 5
6 4 1 4 5 6 8
5 6 8 6 4 8
9 8 5 4 5
1 2 3 4
7 1 8
9 4
6

3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14 y 15: Sustantivos. 1 y 17: Consonantes. 2 y 16: Notas. 9. En Botánica.

Marya Celya.

SOLUCIONES DEL NUMERO 282

Al anagrama con premio de *Elsa*: *Etienne Jeoffroy de Saint-Hilaire*: Enviaron la solución exacta: *Naulipa Saviv, Doncella Altisidora, Artagnan, Ana Bolena, Alemrac, Michito, Marya Celya, Virgilio y Cicerón, Laura Velázquez Pola, Luz, Ester (Durazno), Duraznense, Edita, Nanny C., Chona H., ¡Humbertito!, E. G. Tarquinio, Andresito Todaro, La Reina Mab, Victor Hugo (Canelones), Uruguaya del Este, Tomás Lizarraga, Esterela, Capitán Grant, Inés Paz, Pirunga y Silvio.*

Verificado el sorteo de práctica, el premio correspondió a la colaboradora *Marya Celya*, quien puede recogerlo en la Redacción de "*Mundo Uruguayo*" cualquier día hábil de 17 a 18 horas, excepto los sábados.

SOLUCIONES DEL NUMERO 284

Al charadístico de Virgilio y Cicerón: Samaritana. *Al jeroglífico Comprimido, en figura, de Sesostris*: Bienhechor humano. *A la charada de Clio*: Destino. *Al acróstico de La Rebelde*: Sulamita, Intrusa, Macota, Prometer, Alice, Carmencita, Silfo, Nocturna, Dolora. *Al Comprimido de Dolora*: Engrandecimiento. *Al Comprimido en figura, de Juan Sergio*: Maximalista. *Al diávolo logogrifo de Armando Líos*: Filomena. *Al Comprimido de Brehamd*: Secantes. *Al anagrama de Intrusa*: Silfo. *Al comprimido de Apolo*: Contaminada. *Al Jeroglífico Comprimido de Liropeya*: Dese vuelta. *Al anagrama de Nocturna*: Paul Verlaine. *Al comprimido de Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: Desertora. *Al comprimido de Prometer*: Evidencias. *Al Jeroglífico de Robin Hood*: Pocahontas. *Al anagrama de El Conde de Montecristo*: Sarmiento. *Al comprimido de Oxe*: Enviad. *Al Jeroglífico Comprimido de Omega Mu*: Diéresis o cremas. *A la silla numérica de Marya Celya*: Fulgencio.

MARCONIGRAMAS

Sesostris: Recibí sus interesantes trabajos que publicaré en cuanto el espacio lo permita.

Elsa: ¿Elegir? Por mí irían las tres...

Belkiss: Trataré de complacerla, gentil colega. Se publicarán no obstante su olvido.

Atahualpa: Se publicarán sus colaboraciones.

Cocoliche, Enrique: Se publicarán.

Intrusa: Espero su amable contestación.

Salamandra: Se equivoca Vd. al juzgarme. Mi silencio se debe a la falta de espacio.

Espero su remesa.

Mandolo.

LAS VIBRACIONES DEL ETER

GALERÍA DE AFICIONADOS

GRECO

Greco hace guardia delante de su transmisor desde las siete hasta las ocho y quince. Esta guardia es, podría decirse, una guardia de honor. Greco es afiliado a la Radio Surargentina, y los componentes de esa liga, puramente aficionados, hacen sus turnos de guardia con un celo tremendo.

Greco es un hombre nervioso, conversador ameno, ligero de gesto, rápido en la exposición de cuanto desea decir. Dirige con su transmisor el tráfico del éter cuando la rueda de "fords" se pone insoportable. Por eso lo llaman el "Capitán" de la bulliciosa e invisible grey de radiómanos.

Tiene Greco una excelente estación. Los aparatos que en ella emplea son de fábrica. Su estación es la número 76.

Ha logrado muchas satisfacciones. Se ha comunicado con todos los aficionados argentinos y algunos chilenos. Su voz se escucha desde varias localidades de América del Sur.

Greco cree que él no es aficionado de verdad. Dice que son aficionados más que él aquellos que han construído sus aparatos. Nosotros no queremos desmentir a Greco, pero nos reservamos la opinión que siempre hemos tenido acerca del "Capitán".

Opina que la radiotelefonía no es oir un disco transmitido por el éter. Dice que es menester preocuparse en serio de las ventajas considerables que va a proporcionarnos el modernísimo sistema de comunicaciones. Ya los hombres no pueden considerarse aislados, dice convencido Greco. La radiofonía ha venido a sostener la más imborrable de las tendencias humanas, la de la sociabilidad. Así lo piensa y así lo dice este aficionado que desde 1914 anda en vueltas y revueltas con antenas, galenas, condensadores y ondas de radio

Nos dice que una vez, cuando la guerra europea, confundieron sus inocentes experimentos con actos de espionaje alemán. Y allá nos cuenta las peripecias por que atravesaba cada vez que la policía se allegaba a su casa con fines nada tranquilizadores.

Greco se ve rodeado, contínuamente, por los aficionados. En su casa se celebran multitud de reuniones con fines de cultura radiotelefónica. A pesar de esta rotunda prueba de admiración, el "Capitán" sigue negando su calidad de aficionado.

Y bueno... en parte tiene razón. No se puede ser aficionado y maestro a un tiempo mismo...

Reóstato.

EL ESPÍRITU DE ASOCIACION

No nos cansaremos de repetir a los cultores de la radiotelefonía que entraña positivas e inmediatas ventajas la práctica de la asociación gremial, si se quiere, de todos ellos.

Las mayorías pueden imponer su voluntad cuando no hay en su seno ninguna disensión, ni están diversas gravitaciones accionando sobre el libre albedrío de sus componentes. Para ser mayoría es menester tener la conciencia plena del poderío. Se es en mayor número porque nos asiste una mayor dósis de razón en cierta emergencia. Así en todos los géneros de las actividades humanas, especialmente en política. En radio es preciso hacer una especie de política para el logro de la comodidad de todos los bienintencionados. Solo aquellos a quienes guíen móviles de otra índole pueden pretender la dispersión o la aislación de todos para poder maniobrar con mayor seguridad de hacerlo todo sin que la fiscalización bien orientada venga a desbaratar sus planes. Hay que pensar sobre el futuro inmediato de las radiocomunicaciones. Probablemente [illegible] escapan a nuestro sentido previsor inúmera cantidad de imprevistas derivaciones de tan moderno método de difusión cultural; con seguridad no podríamos en un momento dado decir todo cuanto pensamos o creemos acerca de la radiotelefonía, ni siquiera intentar una serie de argumentos en pro o en contra de asuntos que deben continuarse o deben suprimirse de inmediato.

Por eso, para no ahogar la iniciativa privada, que es fuente de todo progreso, es necesaria la cooperación decidida de todos. Pero a condición de que todos pongan su buena voluntad en ello y lo hagan bajo la égida de una asociación definida.

Insistimos sobre ésto convencidos de la razón que nos asiste al aconsejar a los radiómanos que traten de estrechar filas y aunar voluntades y pensamientos en procura del definitivo y rotundo progreso de la radiofonía.

Reóstato.

Hola... Hola...

Demasiado sabemos que usted se empecina en deshilachar su bobinita trasmisora. Deshiláchela, viejo, pero no lo haga saber hasta de la Indo-China. Porque de seguir así vamos a saber por radio hasta cuando la lavandera sale de su casa con la ropa de la semana... Está bien que pregunte una vez, dos veces, tres veces, cuatro veces (ya vé, compañero que somos tolerantes) si la bobina tiene sobra o padece falta de espiras. Pero de ahí a pasarse los días y las noches en blanco gritando si le saca o si le pone...

Lo mejor es que le saque, che... Que le saque el nicrófono al aparato...

El Vigía.

NUESTRA "BROADCASTING"

A Proyecto. — Sí, perfectamente, de acuerdo. Esperamos su colaboración.

A J. Núñez. — No podemos indicarle una marca expresa. En cualquier casa del ramo le informarán al respecto.

A Tito. — Aisle bien su antena y tal vez oiga sin interrupciones, siempre que, como usted lo asegura, su receptor da resultado excelente en otras antenas.

A Reóstato II. — Ese circuito lo publicaremos pronto.

A Doblín (Colonia). — Su idea es muy buena. Nosotros no podemos hacernos cargo de una guardia como usted propone; sin embargo hemos vertido nuestra opinión en el seno de una institución de aficionados, y tal vez sea MUNDO URUGUAYO el intermediario entre usted y un grupo de entusiastas partidarios de su idea.

A Sintonizador. (Paysandú). — No hemos sabido nada. Concrete su denuncia y veremos.

A Rebelde. — Puede colaborar cuando quiera. Se exige que los temas sean de interés general y que vengan escritos en un sólo lado del papel. Gracias por sus augurios.

A. Capitán X. — Pase por esta redacción de 17 a 18.

A Principiante Pichín (Florida).— Muchas gracias, compañero, por sus augurios. Pida lista de libros a cualquier librería. Los hay muy buenos; si usted domina el inglés o el francés, mejor que mejor.

Para iniciarse cualquiera es bueno. Además puede leer las revistas de radio que actualmente aparecen.

A todos los aficionados, un saludo cordial de

Reóstato.

LAS PAREDES DE LAS PRISIONES SON PENETRADAS POR LAS ONDAS DEL ETER



El director de una penitenciaría norteamericana sintiniza un aparato de radio a fin de proporcionar música a los penados

CRONOLOGIA DE INVENTOS

El Velocípedo lo inventó Drais en 1817.

Las agujas de coser, se fabricaron en Inglaterra por primera vez en 1545.

El billar, se inventó en Francia en 1571.

El primer *órgano de tubos,* lo construyó Arquimedes 220 años antes de Jesucristo.

El primer *diccionario* lo hicieron los chinos 1109 años antes de la Era Cristiana.

El primer par de *gafas* fué construido por un italiano en 1299.

El tenedor hizo su aparición en Italia en el año 1491.

El juego de damas, lo inventó un griego hácia el año 1224.

Los espejos de cristal, aunque ya conocidos en el año 23 de la Era Cristiana, se perdió.

El alcohol, fué descubierto por los árabes en el siglo XII.

Los relojes "remontour" los inventó Noel en el año 1851.

El primer *alambre de hierro* se fabricó en Noremberg en 1351.

El primer *torpedo* procede de 1771.

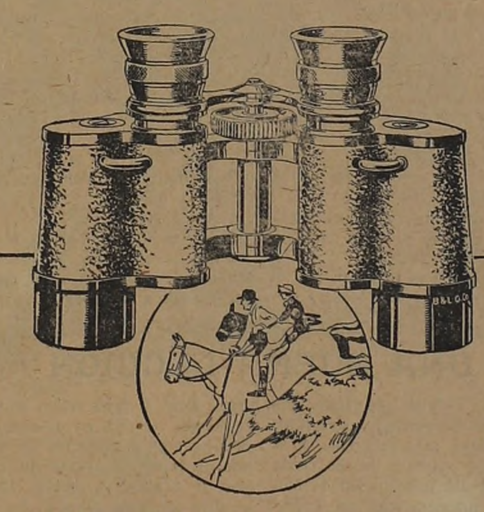
El primer vaciado en yeso se hizo en el año 1470, por Verochio.

Los primeros *anuncios* de los periódicos, datan de 1652.

El primer *tranvía* se construyó en 1826.

Los sobres empezaron a usarse en 1839.

El petróleo en el alumbrado en 1826.



CALLEJERA

—Güenas noches...
—Buenas.
—¿M'estaba esperando?
—¿Yo? Estaba mirando si venía mi mamá...
—¿Así que no m'esperaba?
—Como no l'he dao ninguna cita ni tengo porque esperarlo...
—Yo lo ví que no tiene porqu'esperarme...
—Y entonces pa qué pregunta?
—Pa nada... Diga. ¿Es verdad lo que mián contao?



—No sé...
—¿No sabe lo que quiero decirle?
—Como no soy adivina...
—¡Cha q'está cabrera! Diga, ¿es verdad lo que mián contao?
—¡Qué se yo qu'es!
—Que usted sale de noche a la puerta e calle...
—¿Y diay?
—¿Es verdá entonces?
—¿Y tengo de pedirle permiso a usted pa salir?
—A mi no, pero... ¿Y es verdá que hay uno que se para en l'esquina?
—Hay tantos que se paran...
—Pero por usted...
—¿Por mí? ¿Y diay?
—Y diay nada... Güeno, ya qu'está tan mala me voy...
—Vayase...
—¿No me dice adiós, siquiera?
—Si usté el que se vá, usté tiene de decirlo más primero...
—Tiene razón... Adiós, entonces...
—Adiós...
—Pero vea qué cosa... ¿Quiere decirme qué mosquito l'ha picao?
—¿A mí? Ninguno...
—¿Y entonces, por qué está tan cabrera esta noche?
—Es mi manera e ser nomás...
—No me parece... A usté lián contao algún cuento...
—No acostumbro a llevarme'e cuentos...
—¿Y entonces? Dígamelo, prenda, no siá mala...
—Pa qué si no l'interesa...
—¿Quién liá dicho? A ust'es la que parece que no l'interesa lo que a mí me pasa...
—¿Lia pasao alguna desgracia?
—Una muy grande...
—¿Cuala...
—Que usted ha dejao e quererme...
—...
—¿Es verdá?
—Si usté no precisa e mi cariño...
—Miro cosa más d'injusta... Si bien sabe que la quiero más que a la niña e mis ojos...
—Más que a esa pueda ser, pero más que a otra...
—¿A cuala?
—Yo no sé... A esa que l'estuvo haciendo l'amor anoch'en el baile..
—Anoche, dice?
—Sí, anoche... Se cré que no tengo quien me cuente las cosas?...
—¿Y li han dicho qu'estuv'en el baile?
—Eso mismo...
—Pa que vea... ¿Sabe and'estuve anoche?
—¿Ande?
—Pa que vea, ¿eh? Me pasé la noch'en vela cuidando a la vieja qu' estaba enferma... ¡Ai tiene...
—¿De verás?
—¿Quiere que se lo jure por su amor qu'es para mí lo más sagrao que hay en el mundo?
—No... si ahora le creo...
—¿Y entonces?
—Es que me hab'an contao...
—¡Y usted lo habia cráido... Pa que vea como son las mujeres... ¿Y áura llora? No mi negra... séqu'esas lágrimas y deme un beso pa olvidarlo todo...
—Ai'stá...

Y el botón, que vichaba desde la esquina, se quebraba la cabeza pensando sino hab'a caso de proceder por ofensa a la moral...

UNA BUENA LECCIÓN

La reina Victoria de Inglaterra se complac'a en enseñar a sus hijas las costumbres más sencillas, y se cuenta a este respecto que en cierta oportunidad dió una lección de modestia a la princesa real, que entonces no tenia más que catorce años de edad. No hay que agregar que el hecho ocurrió hace ya bastantes años.

Con motivo de una señalada solemnidad, la reina Victoria pasaba revista a las tropas. Iba en la carroza de gala con la princesa, que parecia encantada de su importancia y de los grandes saludos que hacían los oficiales, vestidos de gran parada, no sólo a la reina, sino también a la jovencita. Esta sentíase muy orgullosa de desempeñar papel tan importante, y queriendo procurarse una prueba más de lo enorme de su jerarqu'a, tuvo la idea de dejar caer su pañuelo. Así vería, sin duda, cómo todos aquellos brillantes oficiales se apresuraban para disputarse el honor de recogerlo y devolvérselo.

Dicho y hecho. Dejó caer, pues, el pañuelo con un bien estudiado gesto. Pero la reina hab'a adivinado ya lo que ocurria en el espíritu de su hija, y en el momento en que varios oficiales se bajaban del caballo para ir a alzar la prenda, la reina les dijo con toda calma:

—No, señores. Es inútil. Dejen el pañuelo donde está. Es mi deseo.

Y volviéndose hacia su hija, agregó:

—Desciende de la carroza y recoge tú misma el pañuelo.

—¡Pero..., mamá! — aventuró tímidamente la princesa, que se puso colorada de vergüenza.

—¡Vamos! No perdamos tiempo. ¡Desciende! — ordenóle la reina con la misma calma, pero con enérgico acento.

La joven princesa no tuvo más remedio que someterse. Dió orden al cochero para que detuviese el veh'culo un instante. Un lacayo fué a abrir la portezuela y la niña descendió, recogió el pañuelo y volvió junto a su madre. Pero aquella lección, que la enseñó a ser humilde, fué para ella de una gran utilidad en lo sucesivo.

Fix.

Una cabellera naturalmente ondulada

El buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerias y farmacias del Uruguay. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

BANQUETES, EXPOSICIONES, FIESTAS Y NOTAS DE FOOTBALL

Aspecto general que ofrecía la mesa en el banquete realizado en honor del Dr. Alfonso Lamas con motivo de su reciente designación como miembro de la Sociedad de Cirujía de París

Grupo social en la Exposición de Productos de Granja celebrada recientemente en el Local del Prado

El Ministro de Industrias, doctor Arias, en la inauguración de la Exposición de Productos de Granja

La troupe de los estudiantes de realizado ultimamente

Arquitectura durante el festiva. en el Teatro "Ariel"

El referee y entrenador del equipo inglés

Los jugadores del team inglés de football Plymouth Argyle a su paso por Montevideo. Este team venció a un combinado argentino el domingo último, por 1 goal a 0

El capitán del team inglés T. Rusell

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI